

J. de U. 439. D.

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO
DE LA
PREHISTORIA UNIVERSAL

4 CONFERENCIAS DADAS EN LA FACULTAD
DE FILOSOFÍA I LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
EN JULIO I AGOSTO 1906

por el Ingeniero

F. DE BASALDUA

PRIMERA EDICIÓN

Ordenada por el Ministerio de Instrucción Pública
de la República Argentina.

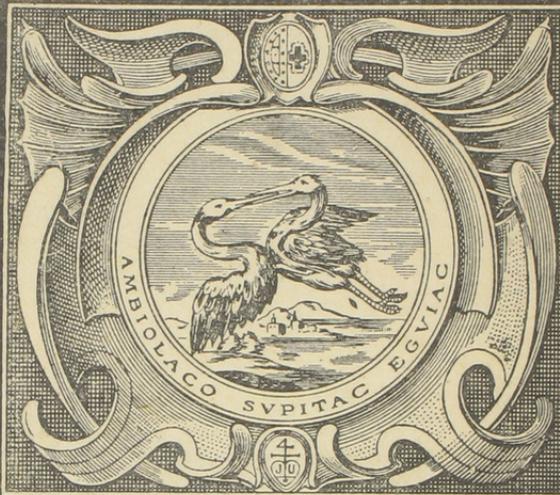


BUENOS AIRES

Tipografía "La Baskonia", Victoria 1088

1907

JVLIO DE VRQVIJO'REN



LIBRVETATIK BAT

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO
DE LA
PREHISTORIA UNIVERSAL

4 CONFERENCIAS DADAS EN LA FACULTAD
DE FILOSOFÍA I LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
EN JULIO I AGOSTO 1906

por el Ingeniero

F. DE BASALDUA

PRIMERA EDICIÓN

Ordenada por el Ministerio de Instrucción Pública
de la República Argentina.



BUENOS AIRES

Tipografía "La Baskonia", Victoria 1088

1907

Buenos Aires, Diciembre de 1906.

*Al Exmo. Señor Ministro de Instrucción Pública,
Doctor Don Federico M. Pinedo.*

Señor Ministro:

Natural es que dedique á V. E. la primera edición de estos APUNTES PARA EL ESTUDIO DE LA PREHISTORIA, ya que debo á su ilustrada benevolencia, i á su generosidad munificente, la publicación de las Conferencias que di, pocos días ha, en las aulas de la Facultad de Filosofía i Letras de esta capital: así, prestigiado por su nombre, tendrá fácil entrada en el estudio de los intelectuales argentinos, sintiendo solamente que el mérito de la obra no corresponda al deseo mio, ni á los talentos de V. E.

Pero si recuerda que llegué á esta mi hermosa pátria adoptiva, desde mis mui amadas montañas PIRENIA, casi niño, i poco menos que analfabeto, teniendo en una mano el libro con que nutrir mi inteligencia, mientras que con la otra manejaba los instrumentos del trabajo para ganar el diario sustento del cuerpo, tal vez V. E. aceptará con cariño esta modesta ofrenda, que esterioriza el que siente hácia el señor Ministro, su mui atento servidor

F. DE BASALDUA,

PREHISTORIA

(PRIMERA CONFERENCIA)

¿Qué se entiende por Historia?

Seignobos dice en su «Historia de la Civilización»:
« La historia no empieza realmente sinó cuando existen *relatos auténticos*, es decir, escritos por hombres bien enterados. El momento en que ocurre así no es el mismo para todas las naciones. La historia de Egipto comienza más de 3.000 años antes de J. C.; la de los griegos sólo 2.200 más tarde; Alemania no la tiene sinó desde el siglo I de nuestra Era, y Rusia únicamente á partir del siglo X. »

Refiriéndose al imperio de Egipto, cuyo pueblo se tenía por el *más antiguo* del mundo, dice: « Al ocurrir la conquista persa—520 años (a. de J. C.)—habían contado 26 dinastías de reyes. La primera se elevaba á 4.000 años, y durante su inmenso período de 40 siglos Egipto había formado un Imperio ».

Es decir que 4.520 años antes de J. C. se fundó el Imperio Egipcio; y 520 años antes de la misma Era el Imperio Persa, después de establecerse sobre los vencidos Babilonios, derrocó la 26ª dinastía egipcia, enseñoreándose del país que baña el Nilo.

El abate Drioux en su «Historia Antigua» la define en estos términos: « La historia es la narración de los *acontecimientos verdaderos*. Su objeto es iniciar á los hombres en el conocimiento del pasado. Se divide en dos grandes partes: tiempos antiguos y tiempos modernos. Los tiempos antiguos comprenden la historia de los pueblos de Oriente, la de Grecia y la de Roma. Bajo el nombre de pueblos antiguos se incluyen el pueblo Judío, los Egipcios,

« los Asirios y Babilonios, los Medas y Persas, los Fenicios y los Cartagineses. »

El mismo autor dice que el mundo conocido por los antiguos estaba limitado: « al Oeste por el Océano Atlántico—al Sud, por los vastos desiertos de la Lybia interior; el país vagamente conocido de Azaina (costa de Ajan) y el Mar Rojo—al Este, por el golfo del Ganges, el río Serus (Maykang) y el monte Imaús (Bolor)—al Norte, por el Océano Germánico (Mar del Norte), el golfo Codán (Cattegat) y el Océano Sarmático (Mar Báltico). Los antiguos no conocían, según se vé, más que una parte del hemisferio norte. »

Y, para terminar con las citas de Drioux, agregaremos solamente esta: « La creación del mundo ocurrió 4.963 años a. de J. C. ».

Así se expresan el abate Drioux y el profesor Seignobos, que citamos literalmente por ser los dos textos que se enseñan en las escuelas y colegios nacionales. *¿Refieren acontecimientos verdaderos? ¿Relatos auténticos?* Es lo que vamos á ver.

Pongamos frente á frente ambos autores.

Según Drioux, 4.963 años (a. de J. C) tuvo lugar la creación del mundo.

Según Seignobos, 4.520 años (a. de J. C.) existía organizado ya el Imperio Egipcio.

Restemos ahora: en 443 años tuvo lugar la creación del mundo, la de todos los animales, inclusive el hombre, según Drioux, el diluvio universal, la civilización del poderoso Imperio babilónico, su destrucción y conquista por los Persas, y la conquista por éstos del Imperio egipcio.

Mi distinguido auditorio hará los comentarios del caso. En cuanto á mí, por el momento, me limito á mostrarles sobre este mapa-mundi el espacio superficial en que ambos autores encierran el escenario de la historia antigua. Ninguno de ellos rememora siquiera el periplo de la Africa, de Lybia, ejecutado por Nekao, ni las navegaciones de los Fenicios á las islas Casi

térides; hechos de la más alta importancia porque revelan por sí solos el alto grado de civilización alcanzado por el hombre muchos miles de años antes de la pretendida fecha bíblica de la creación del mundo.

La superficie comprendida entre los límites determinados por Drioux como escenario del hombre en la historia, asciende á sólo $50^{\circ} \times 80^{\circ}$ en latitud y longitud.

Hagamos un cálculo rápido á fin de fijar en el cerebro la relación que guarda esta superficie con la superficie de la tierra. Sabemos que la semi-suma entre el radio ecuatorial y el polar es de 6.366.000 metros, que, con la fórmula $S=4 \pi R^2$ dan un producto de 509.265.384.478.400^m. igual en números redondos á 20.370.600 leguas cuadradas argentinas.

Resulta que en nuestras escuelas, colegios y Universidades se prescinde de la enseñanza de la historia para *quince* de las *dieciseis* avas partes del planeta.

¿Era, pues, absolutamente desierto el resto del mundo, la grande Asia, el Africa del Sud, la Australia, la Polinesia, y estos dos hermosos continentes que llamamos América del Norte y del Sud?

¿Hay alguna razón para omitir esa enseñanza?

Ninguna razón hay de orden científico ó moral; solamente podría alegarse como disculpa de esta gravísima falta la razón de la rutina, ya que no la razón del prejuicio religioso en el concepto bíblico, que no son en realidad razones sinó rutinas y prejuicios, indignos de la civilización que hemos alcanzado, y de este centro universitario encargado de irradiar la luz de la ciencia—la Verdad—por todos los ámbitos de la República Argentina. Aquel temor al *Santo Oficio*, que, según la palabra del señor Profesor de esta Facultad, Dr. Samuel Lafone y Quevedo, hizo enmudecer á Herrera, á Montesinos y otros historiadores de América, no debe ya sellar los labios de los hombres de pensamiento.

Los datos citados de Seignobos y de Drioux espe-

cialmente, emanan de la fuente de la Fé; y como *fé* es *creer lo que no se ha visto*, según la definición ortodoxa, las afirmaciones transcriptas no tienen más valor que el que les acuerde sus adeptos.

Veamos ahora lo que sobre estas materias han escrito los hombres de ciencia desde Solón y Platón hasta la Peyrère y Bayle; desde Manéthon hasta Carlos Lyell y Eduardo Larteta, y en fin desde nuestro doctor Vicente F. Lopez hasta el sabio Ameghino, director de nuestro Museo.

Solón, visitando los templos de Egipto, dice que tuvo ante su vista las *pruebas materiales* de que la civilización egipcia desde su época hasta Menés, contaba *40.000 años* de edad, bajo el régimen faraónico.

Platón, en uno de sus libros, *Crytias*—refiriéndose á datos que le fueron suministrados por Solón, sobre la destrucción de la Atlántida y la existencia de una Atenas primitiva, dice textualmente lo siguiente: « To-
« dos los hechos gloriosos, importantes ó notables
« sobre cualquier punto de vista, que hemos recogido
« en nuestro país, aquí ó en otros pueblos, fueron *es-*
« *critos* y se guardan en nuestros templos... ..

.....
.....
« Atenas fué edificada *mil años* antes que Saïs . . .
« La fundación de Saïs remonta á *ocho mil años* y
« esta cifra *está escrita* en nuestros anales. Voy pues
« á referir la historia de aquellos conciudadanos tu-
« yos que *vivieron* hace *nueve mil años*. Nuestros
« libros enseñan que Atenas detuvo *un* formidable
« ejército de Atlandis en su avance insolente, cuando
« *invadía á la vez la Europa y el Asia*, lanzándose
« sobre ellas desde el medio del mar Atlántico, porque
« *entonces* podía atravesarse ese mar, pues existía una
« isla en frente de esa abertura que vosotros llamáis
« las columnas de Hércules. Después (mientras com-
« batían contra los Atlantis) sobrevinieron terremotos
« é inundaciones tan extraordinarias que, en una sola
« noche y un día de desastre, toda la raza de vues-

« tros guerreros fué tragada en masa por la tierra, « y la isla Atlántida desapareció sumergida bajo el mar. . . . »

El mismo Platón refiriéndose al idioma hablado por los antiguos atenienses dice: « Del antiguo idioma « hablado por nuestros padres se conservan muchas « voces en toda su pureza, pero el comercio con « hombres de otras razas, hablando idiomas diferen- « tes, han adulterado el viejo idioma hasta hacer el « lenguaje vulgar que hoy empleamos. »; y cita varias voces de su antiguo idioma, que en parte transcribimos con la equivalencia de signados con el idioma eskera, según lo expusimos en el 1.^{er} Congreso Científico Argentino, celebrado en esta ciudad el año 1899. El ilustre Littré, comentando este pasaje, dice en la página 187 de *La Science*: « L'empire Egyptien se « donnait 10.000 années d'existence, lorsque ses prê- « tres conversaient avec Solón, et la critique actuele, « qui le suit avec toute certitude jusq'á plus de 40 « siècles, ne peut voir en ce dire une simple vanterie. »

Al terminar esta conferencia haremos el estudio etimológico de algunas de las voces que Platón nos ha legado.

La Peyrère, en 1653, publicó un tratado sobre la existencia hipotética de los preadamitas, rompiendo el primero el viejo molde bíblico para dar paso á la verdad científica.

Bayle, contemporáneo de La Peyrère, y testigo de las crueles persecuciones de que fué víctima por haberse atrevido á sostener una hipótesis científica, se vió obligado á esconderse bajo un pseudónimo para escribir su « Viaje á la Australia » y atribuir al hombre *12.000 años* de antigüedad.

Manéthon habla de la antigüedad del Imperio egipcio haciendo remontar las dinastías Faraónicas, y la sucesión de los Sumos Sacerdotes á *40.000 años*, teniendo ante su vista pruebas documentadas de su aseveración.

Según Pomponio Mela, los Anales egipcios alcan-

zan más de 30.000 años en sus 330 reyes desde Menés hasta Amasis.

El mismo autor, y otros, dicen que el hijo de Menés se llamó *Aitor*: los Eskaldunas que me escuchan ó me lean comprenderán todo el valor de este antecedente histórico.

Notemos los muchos millares de años en que discrepan los historiadores que acabamos de citar, y que, cualquiera que sea esta discrepancia, es sin embargo muchos miles de años superior á la historia hebráica.

Veamos ahora lo que enseña el gran libro de la Naturaleza estudiado por los hombres más eminentes en las ciencias contemporáneas.

Sir Carlos Lyell, estudiando en su monumental Geología el espesor y antigüedad de las diversas capas que constituyen la corteza terrestre, llega á establecer la cifra de 700 millones de años como período de tiempo indispensable para su estratificación.

Zaborowski en « *L'homme préhistorique* » acepta y reproduce esa cifra.

Eduardo Larteta, el ilustre sabio pirenaico, llamado á justo título « Padre de la Paleontología humana », no solamente corrobora las opiniones vertidas por Lyell, sino que describiendo en 1837 el *Pliopithecus antiquus*, pariente de los Gibbones, descubierto por él en la colina de Sansan, y el *Dryopithecus Fontani*, hallado en 1856 en Saint Gaudens, establece de manera indubitable la ascendencia humana y la antigüedad geológica del hombre.

En 1874, el mismo Larteta descubrió en una caverna de la Dordoña el primer trabajo material que revela el alto grado intelectual alcanzado por el hombre prehistórico que habitó las cavernas pirenaicas. Es un dibujo en marfil representando un gigantesco *manmuth* de cuero lanudo, análogo al que fué encontrado con las carnes perfectamente conservadas por efecto del hielo, sobre un iceberg arrastrado por las corrientes del Océano boreal; dibujo reproducido

por Seignobos en la obra antes referida donde pueden ustedes contemplarlo.

Todos los Museos de Europa están llenos de puntas de flechas, de cuchillos y de hachas de sílex —toscas y pulidas—extraídas en su inmensa mayoría del paradero prehistórico de Saint Acheul. Nuestro Museo Nacional y el de esta Facultad poseen también cantidad de objetos similares (y una hacha, entre ellos, donada por mí) extraídos de los antiguos paraderos del hombre prehistórico americano. La edad ú horizonte geológico de los diversos yacimientos en que esos objetos europeos y americanos han sido encontrados se remonta de 100 á 200 mil años antes de J. C.

El doctor Florentino Ameghino, actual director de nuestro Museo Nacional, ha constatado las diversas submersiones y emersiones de las tierras patagónicas, en uno de cuyos horizontes geológicos encontró y describió la *myolania argentina*, especie de gigantesca tortuga cornuda, de agua dulce, semejante á la *myolania australensis*; circunstancia que, además de probar la unión de Australia con América, ratifica la edad de tal período, superior á los cálculos de Zaborowski.

Otro ilustre argentino, el finado doctor Vicente F. López en su obra «Les Races Aryennes du Pérou» estudiando las tradiciones conservadas por los Amautas sobre el Imperio Atimurruna, llega á fijar ciclos solares de 1.475 años, subiendo así á los 14.611 del ciclo Egipcio, anterior á J. C.

Corroborando esas cifras en lo que se refiere al desarrollo de la industria de Saint Acheul, dice así el sabio Zaborowski: «Nous savons que la période
« d'affaissement du début, marquée par le développe-
« ment de l'industrie acheuléenne, fut suivie d'un
« mouvement d'exhaussement. Ce mouvement porta
« l'Angleterre á 180 mètres au-dessus de son niveau
« actuel. Comme elle s'était d'abord affaissée de 660
« mètres au dessous de ce niveau, la durée de ce

« mouvement fut énorme. Sur les bases du calcul
« précédemment établi pour son affaissement, il aurait
« demandé 136.000 années. Il á dû demander da-
« vantage. »

El sub-suelo del mundo entero, allí á donde han llegado las exploraciones de los hombres de ciencia, lo mismo en París que en Memphis, en Pekin como en Washington, en Chichenitza como en Buenos Aires, en Palenque como en el Chubut, en Buenos Aires como en Australia ó en las islas Polinésicas, el sub-suelo está cubierto por multitud de puntas de flecha, de cuchillos y de hachas de sílex, casi iguales entre sí. Este hecho demuestra de modo indubitable la contemporaneidad del hombre primitivo sobre todo el haz de la tierra. Esta verdad conquistada por la ciencia moderna ha inducido á los hombres del clero católico y cristiano, á modificar la interpretación literal que antiguamente daban de 24 horas solares de duración al *día bíblico* mosaico, en el sentido moderno de *periodos de tiempo* de duración indefinida, dentro de los cuales cupieran los períodos geológicos de la ciencia moderna, que acabamos de esbozar. Recomendamos especialmente «La Creación», obra monumental del jesuíta Mir, que trata de apuntalar la Biblia, ya decrépita, con remiendos científicos para hacerla rejuvenecer.

El sabio misionero Abraham Roger, que en 1670 publicó en Amsterdam el resumen de sus estudios sobre la ciencia de los brahmanes-indúes, comentaba risueñamente la teoría de aquellos sobre la formación terrestre, sin comprender que bajo la alegoría se ocultaba una verdad científica. En efecto, el *Monte Merú*, habitado por los dioses y los hombres pinta el estado actual de la superficie terrestre; *la tortuga* que soporta las dos capas anteriores simboliza la formación marina de las capas inferiores de la corteza terrestre; y en fin, la serpiente *Sugulma* ó *Sukia* que habita la cavidad ígnea del planeta, y cuyas convulsiones producen según el mito indú los terremotos, es precisa-

mente lo que la ciencia contemporánea admite como núcleo central, y causa mediata ó inmediata de los fenómenos seísmicos terrestres.

Estos cuatro *yagan*, que otros autores escriben *yugas*, corresponden como se ve á nuestros modernos períodos geológicos: primario, secundario, terciario y cuaternario; y es fuera de duda que el erudito misionero Roger no les llamaría hoy *barbares*, como los llamó entonces, á causa del atraso de la ciencia occidental.

He aquí los términos en que se expresa el misionero Roger comentando el libro *Andaxarcaram* que describe la duración de la formación geológica terrestre en 14 períodos ú horizontes geológicos: « Chacun « de ces âges a un nom particulier, mais comme ils « sont trop barbares je ne les rapporterai point. Je « me contenterai de dire quelle prodigieuse étendue, « les Indiens donnent á ces âges prétendus et imaginaires. Ils disent tous que:

« le premier âge a duré 140 millions d'années

« le 2.^o » » 130 » »

« le 3.^o » » 120 » »

« le 4.^o » » 110 » »

« le 5.^o » » 100 » »

« le 6.^o » » 90 » »

« le 7.^o » » 80 » »

« le 8.^o » » 70 » »

« le 9.^o » » 60 » »

« le 10.^o » » 50 » »

« le 11.^o » » 40 » »

« le 12.^o » » 30 » »

« le 13.^o » » 20 » »

« le 14.^o » » 10 » »

« le 15.^o » » 9 » »

« le 16.^o » » 7.500.000 » »

« le 17.^o » » 5.900.000 » »

« le 18.^o » » 4.400.300 » »

« et que cette supputation chimérique de la durée « du monde, monte á 1.076.860.300 années. »

Haciendo *pendant* con la opinión de los sabios brahmanes vamos á transcribir la última palabra de la ciencia europea tal cual la dá Zaborowski en la pág. 17 de su libro «L'homme Préhistorique»: «En
« dehors des roches d'origine ignée qui se trouvent
« á la base, el dont il est impossible d'apprécier
« l'épaisseur, toutes les autres formations d'origine
« aqueuse sont réparties entre cinq âges distincts, qui
« sont les âges *primordial, primaire, secondaire, ter-*
« *tiaire* et *quaternaire*. L'épaisseur de l'ensemble des
« formations du premier âge a été évaluée approxi-
« mativement á 80.000 pieds, celle de l'ensemble
« des formations du second á 42.000, du troisième á
« 15.000, du quatrième (tertiaire) á 3.000, du cinquième
« (quaternaire) á 500 ou 700 pieds seulement. En
« sorte que l'âge primordial aurait duré á lui seul
« beaucoup plus que les quatre autres ensemble.
« Quelle que soit l'estimation de cette durée, elle ne
« peut être qu'au dessous de la réalité. Car chaque
« couche a subi d'autant plus de dénudations, de
« dégradations qu'elle est plus ancienne. Et un mè-
« tre d'un terrain primordial pourrait par exemple
« être l'équivalent au point de vue du temps néces-
« saire á sa formation, á deux mètres d'un terrain
« quaternaire. Il sera, par suite, á peu près impossi-
« ble de supputer ce que vaut en durée l'ensemble
« des couches terrestres; et le chiffre de 700 *millones*
« d'années, qui a été donné a tout juste la valeur
« d'une image ayant pour objet de nous fournir une
« idée approximative de l'immense laps de temps
« écoulé depuis les premiers dépôts de sédiment.»

Si á los 700 millones de años calculados para la formación de los primeros depósitos de sedimento, añadimos los que fueron necesarios para la condensación de la nebulosa terrestre y su liquefacción ígnea, hasta que la radiación y el enfriamiento produjeron los cristales sobre los que descansan las tierras de sedimentación, estaremos muy cerca del cálculo brahmán; porque ha llegado la hora para la petulancia occidental

de mirar con respeto, de estudiar, y de aprender la ciencia de las antiguas civilizaciones orientales. Así como hemos comparado la extensión superficial del planeta con el reducido espacio en que Seignobos y Drioux encierran la historia de la Humanidad, para que los jóvenes estudiantes que me escuchan noten el inmenso vacío abandonado á la ignorancia, así los 1.076.860.300 años atribuidos por los brahmanes á la edad de la tierra; los 700 millones en que Zaborowski estima el espesor de la corteza terrestre, y en fin, los 180.000 años en que los autores citados más arriba, estiman la aparición del hombre sobre la tierra—comparados con los 4.963 años (a. de J. C.) en que Drioux fija la creación del mundo—resaltarán á la vista, y quedará grabada en vuestro cerebro la inmensa extensión de tiempo que ha sido condenada á la ignorancia y al olvido, y sentiréis el ánsia de escudriñar los secretos que guarda la ciencia del pasado.

La misión de la Prehistoria tiende á llenar esos inmensos vacíos de superficie y de tiempo, presentando ante los hombres amantes del saber el cuadro maravilloso que ofrece la creación terrestre, desde su origen hasta la aparición del hombre; y muy especialmente la lenta, la penosa, la grandiosa labor intelectual realizada por los salvajes, nuestros antepasados, hasta llegar á la civilización de nuestros días.

Los monumentos esculpidos ó escritos por nuestros padres han desaparecido en su mayor parte, destruidos siempre por la ignorancia: unas veces por los odios de raza, otras veces por el fanatismo religioso. La biblioteca de Alejandría y las bibliotecas de Méjico incendiadas por dos fanáticos: el teniente de Mahoma, y el obispo Zumarraga, corroboran mi dicho; y han hecho más daño á la humanidad que si hubieran perecido en vez de libros, 1.000 hombres por cada volumen. Felizmente, no todas las antiguas bibliotecas eran de papiro ó de cuero, que la polilla y el fuego han podido destruir; felizmente, repito, los antiguos sabios esculpieron sobre rocas, y labraron sus enseñan-

zas en ladrillos: así la célebre diorita de Jaunmurabi, recién desenterrada hace cinco años por el profesor Morgan, comisionado de las Universidades norteamericanas, en las ruinas de la acrópolis de Susa, y traducida por el sabio jesuita V. Schiel, enviado del Gobierno francés, ha demostrado que el famoso Decálogo, dictado por Moisés á los hebreos hace 3.500 años, es copia literal del código promulgado por aquel soberano asiático, 60.000 años antes.

Dentro de poco tiempo, los ladrillos que constituían las bibliotecas de Babilonia, de Susa, de Ninive, etc., etc., habrán sido estudiados, traducidos, y publicados en ediciones populares, á expensas de los gobiernos de Norte América y de Francia, que costean los estudios de aquellas ruinas, y la humanidad habráse enriquecido con tesoro más valioso que las perlas, el oro ó los diamantes, rejuveneciendo el espíritu moderno con la savia intelectual de nuestros venerables antecesores.

El estudio de la Prehistoria no solamente ampliará el campo de acción científico en el sentido del tiempo y del espacio, no solamente magnificará nuestra ansia de saber por saber, sino que contribuirá eficazmente á estrechar los vínculos de solidaridad humana, rompiendo los prejuicios y los estrechos mojones fronterizos en que hoy se encierran las naciones, sinó que hará simpática y factible esa aspiración que hoy impulsa á todos los cerebros pensadores hacia la Fraternidad y el Progreso universal.

Aún no ha celebrado la Argentina el primer centenario de su Independencia, y á pesar de la heredada idiosincracia, los hombres de verdadero valer y valor científico hacen resonar los ámbitos del Congreso con discursos magistrales, predicando la necesidad de reformar la enseñanza universitaria con arreglo á las necesidades del presente, para preparar con patriótica previsión las generaciones que actuarán en el futuro escenario argentino.

Así como el estudio de las obras dejadas por el

hombre prehistórico exige el empleo de tan toscos instrumentos como la pala, la azada y el hacha, para sacarlas á luz de sus tumbas milenarias, así, para el estudio del Verbo hablado por nuestros padres en las remotas épocas de su aparición, emplearemos el Verbo de un pueblo que según la frase feliz de un crítico moderno «se sobrevive á sí mismo.»

¿Qué fundamento científico ofrece la adopción de este sistema? Es lo que vamos á decir en dos palabras: vosotros juzgaréis de su valor.

Si *cada raza* de las que constituyen las diversas naciones que habitan hoy sobre la tierra, habla *un idioma común*, ó apenas diferenciado por dialectos, pero fáciles de ser comprendidos y hablados entre sí, como sucede por ejemplo con las Naciones de raza latina, cuyos diversos pueblos: portugués, gallego, asturiano, castellano, francés, italiano, y las nuevas naciones latino-americanas, no solamente se entienden entre sí, porque tienen por raíz y matriz principal el latín; así como el inglés y el alemán tienen multitud de voces análogas y raíces comunes, reconociendo por principales matrices el samskritiz y el viejo latín; así también *los pueblos de una misma raza* que vivieron en las edades prehistóricas, sin duda *hablaron el mismo idioma*, más ó menos diferenciado en sus dialectos, pero con igual matriz, y con iguales radicales. Esto es lo lógico.

Ahora bien, todos los hombres de ciencia, todos los estudiantes y estudiosos que me escuchan, saben que los Indo-Brahmanes, los Egipcios, los Fenicios ó Eritreos, así como las colonias por éstos fundadas, lo mismo que los Atimurrunas, los Ingas del Perú, los Muisca de Cundinamarca, los Shyri ó Zuri de Quitu, los Kichés de Centro América, los Caraibes y las tribus llamadas Pieles Rojas, pertenecen á una sola y misma raza, craneamente dolichocéphala—*la raza roja*—que desde los tiempos más remotos de la prehistoria aparece en el escenario mundial invadiendo, conquistando nuevas tierras, y asimilando á su civili-

zación las razas aborígenes de Asia con *Purus*; de Africa con Menes; de América con Mango-Capac, con Zuri con Ganessa, con la misma religión—el Dios Sol—con el mismo emblema—la Cruz—que es el geroglífico X, éki=Sol.

Merece citarse la interpretación que los Padres de la Iglesia dan á las palabras con que la Biblia describe el color de Adan, «*rubicundus fuit*», es decir, el de *Piel Roja*; i cuyo nombre Adan significa Inteligente, compuesto de la radical *Adi*=inteligencia, que con la terminación *dana*=verdaderamente, espresa que merecía ya el título de *verdaderamente inteligente*.

Conviene hacer una digresión para hablaros especialmente de

LA RAZA ROJA

Me permitiréis que llame especialmente vuestra atención sobre la *raza roja*, tan famosa en la remota antigüedad, deteniéndome un breve instante á demostrar que aun cuando los modernos naturalistas no la citan siquiera entre las actuales razas humanas, no por eso ha dejado de vivir. Yo que os hablo tengo el honor de pertenecer á esa noble y vieja raza; y como su verbo inmortal explica los hechos del pasado, justificareis esta breve pero necesaria digresión.

Para ubicar la probable cuna de esta raza, os dí dos años há una conferencia en los salones de «*La Prensa*», esplicando la tradición del Diluvio por la voz Austria, es decir *Auste-erria*, cuya etimología concuerda con los Bedas y Puranas de los sacerdotes brahamanes, y con los recientes documentos de Quatre-fages en su obra «*Les Polinesiens*»; ratifico lo que entonces dije. Los hombres de *raza roja* habían alcanzado alta civilización antes que la catástrofe diluvial los dispersara por todo el haz de la tierra, y la huella

de su paso ha sido señalada por multitud de autores, entre los cuales voy á citaros unos pocos (por que en una hora no puedo nombrarlos todos) reservándome complementar esta demostración en la obra que espero publicar dentro de un par de años.

Segun Gaffarel, los productos de la *industria ante diluviana* exhibidos en el Palacio del Campo de Marte, en la Exposición Universal celebrada en París el año 1867, prueban que antes de ocurrir el cataclismo universal que renovó la historia, más de seis mil años antes de J. C., el hombre conocía las artes y había alcanzado un alto grado de civilización.

Y agrega el mismo autor más adelante, refiriéndose á los autóctonos indues y á los sumergidos atlantis:— « Pero, la *raza roja* que los reemplazó (á los negros) « ha dejado de su dominación más rastros sobre el suelo, más recuerdos en la historia.. Tuvo sus días de « esplendor, y como dijeron á Solón los sacerdotes de « Saïs, elevó monumentos gigantescos, algunos de los cuales subsisten todavía en ambos mundos como para « probar á la vez su presencia y su esplendor.» Y más adelante agrega: «No fué sinó tras largos y sangrientos combates que fueron absorbidos por la raza « blanca. No fué sinó en el siglo XVI de nuestra era « que terminó la existencia de la *raza roja*, cuando « los pueblos americanos fueron destruidos por las armas europeas.» Asi lo afirma Gaffarel en las págs. 32 á 35 de su libro «Rapports de l'Amérique et de l'ancien continent», París 1869, apoyándose en *Back* «Comn. in Plat. t. II. 395; en *Thucydides*. 18. y en los modernos historiadores de América.

La presencia de los hombres de *raza roja* en América, hace muchos millares de años, i el alto grado de su civilización, se comprueban con solo examinar los palacios, las estátuas, los caminos enlozados de Izamal, de Palenque, de Chichen-Itza, i cien ciudades mas, que yacen sepultadas en las soledades de Yukatán i del Istmo de Panamá. En medio de esas ruinas grandiosas vegetan árboles de nueve piés de diáme-

tro, sobre una capa de humus de más de tres metros de espesor, bajo la cual duermen los monumentos de las ciudades de los *Rojos*. Si se tiene presente lo que enseña *Désiré Charnay* en las págs. 126 á 344 i siguientes de su «Tour du monde» respecto á la sequía y escasez de vegetación de *Yukatán*, se comprenderá fácilmente que ha sido necesario el transcurso, de muchísimos siglos para que se haya depositado tan enorme capa de tierra, i crecido árboles tan gigantescos i longevos. Veo entre mi distinguido auditorio varios jóvenes ingenieros y agrónomos, i á ellos dejo el cuidado de calcular esos períodos de tiempo: i para los demás que deseen contemplar la belleza de los monumentos prehistóricos erigidos en Centro-América por los hombres de aquella *raza roja*, señalo los eruditos trabajos de *Waldech i Brasseur de Bourbourg* sobre *Palenque y Ocozingo*; *Galindo*, *The ruins of Copan*; *Stephens*, *Incidents of travels in central América* etc.

Y como observación mía, permitidme recordaros lo que os dije en uno de mis folletos anteriores, á saber: que la igualdad absoluta entre las *columnas con capiteles de cabezas de elefante*, (cuyas trompas arrolladas, como volutas de hojas de acanto, semejando las columnas griegas) de los monumentos de la India i de Centro América, prueban hasta la evidencia que ambos pueblos, indú i americano, derivan del mismo tronco étnico que tuvo su origen en aquel continente que sumergió el diluvio, en *Austerrria*, que hoy decimos *Austria* ó región Austral, i cuyo significado literal es *Destrucción de la Patria* que poblaron los hombres de la *raza roja*. Y si eso no es posible demostrar con la evidencia de una ecuación algebraica cuyas cifras vemos, por que aquel continente yace bajo el mar, afirmo sin temor de ser desmentido que por lo menos fueron indús los artífices que esculpieron esos capiteles en América. . . . porque aquí no vivieron jamás elefantes de la especie representada, especie que vive aún en Asia.

Los capiteles de referencia, que yo ví en 1893 en

la Exposición Universal de Chicago, pueden verse en el num. 837 de la sección de la R. de Honduras; así como en la «Northern side of stela B. Kopan, de la colección de 40 fotografías del explorador A. P. Mandslay.

Respecto á que la masa general de la población americana pertenecía á la *raza roja* están de acuerdo los sábios Linneo, Buffón, Hender, Hunter, Malte Brun, d' Orbigni, Humboldt i otros, como puede verse en la cita de *Brasseur de Bourbourg* Cf. *Popol Vuh*, int. II.

En cuanto á que los Egipcios pertenecieron á la *raza roja*, bastaría esta transcripción: «El color nacional de la piel de los egipcios, tal cual se ve pintado «en los viejos monumentos, es un *rojo* de diversos tonos». Asilo afirma *Pruner Bey* en la pág. 406, del t. I. de los Doc. D' Antrop».

Y por lo que respecta á las analogías entre los *rojos* egipcios con los *rojos* americanos, ya fué notada por Américo Vespucio, segun dice *Humboldt* en *Geog.*, V. 25. El ilustre autor del *Kosmos* había además notado que los americanos tienden el arco apoyándolo sobre la pierna, como se ve en los geroglíficos egipcios; y que el peinado de las americanas de México, de alta posición social, era exactamente igual al de la diosa Isis; todo lo cual puede verse en el t. I. pág. 55 de la obra «*Vues des Cordillières.*»

Notemos una coincidencia más entre americanos i egipcios, ambos de *raza roja*, apoyándonos en dos sábios modernos: *Waldeck*, en la 2.^a série, núm 4. pág. 238 de la «*Revue Americaine*» dice que: «en Teotihuacan, al oeste de la pirámide del sol, existe una enorme cabeza monolítica, que semeja á la *esfinje* sentada de «Gizeh, orillas del Nilo.» Y el sábio geógrafo ecuatoriano Don Manuel *Villavicencio*, en su *Geog. de la Rep. del Ecuador*—New York, 1858, pág. 489, dice:—«A dos leguas al norte de Montecristo hai una «montaña baja, con un plano en la superficie de su cúspide, en el cual se halla un círculo de sillas de pie-

« dra, lo menos en número de treinta, cada una de
« las cuales es *una esfinge* sobre la que está el asien-
« to, con dos brazos de piedra bien labrada i de una
« sola pieza: este círculo de sillas parece que alojaba
« un Congreso que se reunía para sus conferencias,
« i que debía ser de los magnates de la nación Cara,
« que vivía aquí antes de haber subido á la conquista
« del Reino de Quito.»

Pero, dirá talvez alguno de mis oyentes: todas las citas del conferenciante se refieren á la existencia de la *raza roja* en Europa, en Asia, en América y en Africa, en edades remotas, en plena prehistoria, hecho demostrado que nadie niega, pero que ya no tienen valor en el presente por que la raza roja murió hace siglos.

Y yo me apresuro á contestar que la *raza roja* vive, sana, bella, fuerte, como voy á demostraros.

Oid sinó lo que dice el ilustre géografo *Eliseo Reclus* en las págs. 145 á 190 de su libro «Mis exploraciones en América», escrito en 1861, edición reciente de Valencia—«Por fin llegamos al desfiladero de Ca-
« racasaca, siguiendo un *antiguo camino, empedrado*
« *con lozas de granito*, resto de la civilización desapa-
« recida de los *Taironas*, i atravesamos el torrente Chi-
« ruá por un puente colgante, construido por los arua-
« ques.... Los Guagiros son los más hermosos tipos de
« todos los indigenas de América; sus miradas son al-
« tivas, su marcha imponente, sus formas esculturales.
« Los hombres siempre vestidos á la usanza de los em-
« peradores romanos... son fuertes i graciosos, su ha-
« bilidad en todos los ejercicios corporales es inmensa.
« En la juventud su *color es rojo de ladrillo*; en la vejez
« adquieren un hermoso color de caoba. Al rededor de
« sus *cabellos largos y rizados* sobre los hombros, se
« rodean graciosamente una liana de convolvulus, ó bien
« se atan algunas plumas de águila con una simple dia-
« dema de fibras de madera. Las mugeres, menos ador-
« nadas que sus maridos i vestidas con ropas de colores
« menos chillones, conservan sin excepción hasta la

« más avanzada vejez formas de dureza admirable i
« gran perfección de contornos. Sus maneras de andar
« son de verdaderas diosas, ó mejor dicho, de muge-
« res que viven libremente en la Naturaleza, i cuya
« belleza acariciada por el sol se desarrolla sin obstá-
« culos: sus rasgos son mui *parecidos á los de las her-*
« *mosas irlandesas*. Las salvajes hijas del desierto su-
« gestionan por su belleza, sobre todo cuando se las
« vé atravesar la llanura al galope de sus caballos rá-
« pidos, con los ojos inflamados, el cabello en desór-
« den, i el *brazo levantado* (*¡Esk-alduna!*) en señal
« de triunfo.... La mayor parte de los casamientos no
« son bendecidos por el cura, se celebran sin ninguna
« ceremonia religiosa ó civil.

« No obstante ninguna muger se crée por eso des-
« honrada ni nadie tiene esa preocupación. La muger
« unida libremente es respetada en todas partes lo mis-
« mo que la legítimamente casada, i sus hijos gozan de
« los mismos derechos sociales.... Otro rasgo principal
« del carácter del guagiro es su ódio hacia la religión
« católica, por que en esta religión no han visto más
« que la fé execrable de sus antiguos opresores los
« españoles, en nombre de la cual sus ascendientes
« fueron decapitados i reducidos á la esclavitud. Pa-
« rece que *no tienen otra religión que el amor á la*
« *Libertad.* »

Leyendo los párrafos que anteceden recuerdo á Sy-
lius Italicus cuando describe á los guerreros eskaldu-
nas, pues ambas descripciones parecen calcadas sobre
el mismo original; ó releo el recientísimo artículo pu-
blicado por el canónigo Littelton en el n^o 3284 del
Daily Mail, en el cual el erudito director del «Cole-
gio Eton», uno de los principales de Londres, procla-
ma que *el pueblo Esk-alduna es la raza más hermosa*
de Europa, i el mas educado, pues dice que en aquel
pais no hai mas que *gentlemen i gentlewomen.*»

Muchos otros grupos de poblaciones americanas de
raza roja, escapadas á la ferocidad y á la avaricia del
conquistador español, viven aun en las anfractuosidades

de la Cordillera Andina, y en los bosques de las zonas intertropicales—casi caídas en la barbarie—como los Muiskas de Cundinamarca, las Karas, los Kitus, los Kichuás, y otros, y es posible, casi seguro, que bajo el amparo de las nuevas leyes resurgirán en breve á la gloriosa civilización pre-colombiana; pero no puedo abusar de vuestra atención benevolente, por cuya razón terminaré esta digresión, con una cita del pasado y una referencia del presente.

La cita es sacada de un artículo publicado por dicho E. Reclús en la «Revue des deux Mondes» del 15 de Marzo de 1867, apoyándose en la autoridad de Strabon, de Apolonio de Rodas, y de Diodoro, que dice así: «Los *Mutugorri*, es decir los *rostros rojos*, era « el pueblo ibero de que habla Strabón». «Gaffarel demuestra que el *color rojo* de los *Mutugorris* no provenía de tenerlos expuestos á la acción de los rayos solares, que broncean pero no enrojecen, sinó por que los *Mutugorris* eran de *raza roja*, de la estirpe « Atlante, conservada por ellos pura y sin mezcla, como la conservan sus hermanos los Etruscos y los « Egipcios. Los iberos de la antigüedad *respetaban á sus mujeres*, y Strabon habla con desprecio por « esta deferencia hacia las mugeres, por esta gynecocracia que llama «régimen impolítico».

El carácter caballerescamente *feminista* de la estirpe eskalduna viene pues desde los tiempos más remotos, y se conserva en las costumbres sociales y especialmente en el hogar donde la mujer, lejos de ser la vil esclava ó el lascivo juguete, es la amable y amada compañera, la socia, la igual de su marido, uniendo su gracia y su belleza á la fuerza y al saber del hombre que ama y de quien es amada.

Y el basko, señores, es viril por excelencia, hombre fuerte en la amplia i noble acepción de la palabra, como el mundo entero lo reconoce.

Pues bien aquel pueblo *Mutugorri* de quien os acabo de hablar, fué una partícula, una tribu, si quereis que así le llame, de este gran todo que se llama Na-

ción Eskalduna, que á pesar de hallarse dividida por la fuerza brutal del sable franco-español en dos mitades, *vive* sobre ambas vertientes del Pirenia, conserva todas las tradiciones que le legaron sus antecesores, habla el arcáico, sonoro i sabio idioma de su antiquísima civilización—cuyo conocimiento nos sirve para explicar todos los misteriosos nombres de las antiguas sociedades—i aspira con toda la atávica energía de su *raza roja* á reconquistar la Independencia Nacional que fué su patrimonio, i le corresponde por derecho.

Al hombre desnudo se llama en idioma eskera *larrugorri*, es decir, literalmente, *piel roja*; y habreis de convenir que siendo esta desnudez absoluta, este «traje de Adan» indumentaria natural del hombre primitivo, no podía describirse mejor su color que llamándole *gorri=rojo*, por ser este el color natural de su *piel=larru*.

Por la misma razón, por ser negra la piel de este, amarilla la de aquel, i blanca la de este otro, es que los modernos naturalistas llaman á los hombres de estas tres razas, *negros, amarillos i blancos*.

Y como cada raza posee desde su origen, cuando no ha sido avasallada por otras enemigas, un idioma especial; i como á pesar de las guerras, de las tiranías del vencedor, i del tiempo que todo lo destruye lentamente, los pueblos vencidos, las razas subyugadas, conservan siempre (en su teogonía i en su geografía especialmente) palabras sagradas que son su alma indestructible—como lo vereis á poco que observeis á los guaraní i los Kichuas, p. e.—el verbo de la antigua *raza roja*, conservado por los Eskaldunas de mi stirpe, es la llave científica de que me sirvo para abrir los arcanos, i explicar todo lo que no ha podido ser comprendido ni explicado de los mitos del pasado, cuando proceden de esta raza, á pesar de los esfuerzos de los ilustres sábios que antes de mi lo han intentado.

Me apresuro á deciros, señoras i señores, que no siendo yo un sábio, ni siquiera papa, i mucho menos

infalible, es probable y casi seguro que alguna vez, que muchas veces tal vez caeré en error—pero siempre de buena fé—i que ni á mi me inquietan mayormente los errores que pueda cometer, por que vosotros que me escuchais, los que me lean después, i sobre todo la *Ciencia* futura, tamizarán mis estudios, i dejando de lado la paja recogerán el grano bueno, para panificar el alimento del hombre intelectual.

Vamos á ensayar este sistema, intentando con el idioma eskera la explicación etimológica de algunas voces del antiguo idioma griego, recogidas por Platón, que anteriormente cité; i unas cuantas palabras de diversos idiomas que acabo de emplear en la dicción de esta misma conferencia.

SIGNIFICADO EN ESKERA

TEXTO LITERAL DE PLATON

Eskamandrios, formado de las voces *eskeman* y *andra dia*, significa *Pretensor de mujeres deshonestas*, y concuerda con el rapto de Elena por París, hijo de Hector (¿Aitor?) que originó la guerra y destrucción de Troya.

Astyanax, formado de *Aztia* y *Oná*. *Aztia* significa sabio, agorero, pronosticador de sucesos. *Oná*, bien, bueno. Y todo junto *Aztianá*—*El sabio, el buen pronosticador*; es decir, el que prevé y previene la manera de evitar peligros. ¿No hacen esto nuestros adivinos?

« Los nombres de *Scamandrios* y de *Astyanax*, dados por el poeta (Homero) al hijo de Héctor, serán fáciles de comprender si concuerdan con la propiedad de su significación.

. . . . Los hombres le llamaban.

Astyanax porque de el solamente dependía la defensa de la villa y de sus extensas murallas.

Las mujeres le llamaban *Scamandrios*.

Oreincho es diminutivo de *Oreina*, ciervo, gamo, animal excesivamente arisco y salvaje, que habita en las montañas europeas.

Oreste parece poseer bien la propiedad de su nombre, pues expresa el carácter arisco, salvaje, montaráz (*Oreino*) de este hombre.

SIGNIFICADO EN ESKERA

TEXTO LITERAL DE PLATON

Es sabido que, así en la mitología griega como en la Indú y en la Egipcia, uno de los atributos del Poder generador ha sido simbolizado en el *Toro*. La fábula de *Isis* egipcia; de *Io* en Grecia, hija de Inaco y sacerdote de Juno, y que en realidad es el emblema de la Tierra; así como el mito de la bella Europa, hija de Agenor, á quien Júpiter fecundó bajo la forma de un *Toro*, dan razón del nombre *Zen*. *Zezen*, que es *Zen* repetido, significa *Toro* en esquera; y *Dia* ó *Adia* (puesto que D=Ad) significa *Inteligencia*. *Zena Adia* es pues *Toro Inteligente*, *Toro Divino*.

Demonio-a es voz compuesta de otras dos, da-emon=*el de dar* ó *prestar*; añade *Novia* de Salcedo que no comprende la razón de su función; lo que para nosotros no es extraño, atendidas sus preocupaciones católicas.

La composición de *demonio-a* en esquera, es así: da=*es, sér, él*. Emon=*dar, prestar, dar liberalmente, dar auxilio*.

Y todo junto da-emon=daemon=demon, significa: *El ser que dá liberalmente ayuda*.

Arrá=*macho, másculo, animal del sexo viril*, y por extensión, de todo lo que es *varonil*.

Andreion=*Andria-on*, que en esquera significa *buena señora*, debe haberse incorporado al idioma griego con el significado de valiente, como reminiscencia de las valerosas Amazonas, vecinas

El nombre de Júpiter, es, por decirlo así, un discurso.—Y dividiéndolo en dos partes nos servimos tan pronto de la una como de la otra; porque los unos le llaman *Dia* y los otros *Zena*. Estos dos nombres reunidos expresan la naturaleza de Dios, y tal es, decimos nosotros, la función que el nombre debe desempeñar. En efecto, no hay causa de vida (*Zén*) más poderosa que las funciones del señor y rey de todas las cosas, el *Fecundador*.

¿Sabes tú quienes eran los *Demonios*, según Hesíodo? No sabes, pues, que según él, la *raza de oro* fué la primera raza de los hombres? He aquí lo que Hesíodo dice; «Desde que el destino hizo desaparecer esta raza de hombres, se les llama «*demonios* habitantes sagrados «de la tierra, llenos de bondad, «tutelares y guardianes de los «mortales.» El les llama *demonios*, *Daemones*, y porque eran juiciosos é inteligentes.

Daemones es una palabra de nuestro antiguo idioma.

Arés, antiguo nombre de *Marte* dios de la guerra, expresa todo lo que es *varonil*, *Arrén*; y lo que es valiente *Andreion*; y todo lo que es inmovible se llama *arraton*, y en este sentido el nombre de *Arés* es perfectamente adecuado á tan guerrero dios.

siempre, unas veces amigas y otras enemigas de los Griegos, cuyos combates cita Homero en su Odisea.

Gaia = apto, capaz, hábil, idóneo para todo; que aplicado á la tierra, diríamos *Erri-gaia* = tierra capáz, tierra fértil.

Gé = tierra. Muestra con más claridad su significado, si se pronuncia *gaia*, porque *gaia* quiere decir generatriz.

Algunas de las voces que hemos empleado en esta conferencia. *Zuri*—*Shury*—*Osiris*—*Ganessa*—*Africa*—*Egipto*—*Casitérides*—*Aitor*—*Acha*—*Azada*—*St. Acheul*—*Sukia*—*Cruz*—*Suastika*—etc. etc. son de uso universal, pero de origen antiquísimo, habladas é impuestas por naciones de raza roja, y su etimología eskérica, que es el idioma de la raza roja eskalduna, es la siguiente:

Zuri, significa literalmente blanco. Es uno de los nombres sagrados dado por los Brahmanes al sol, en razón del color intencionalmente blanco del astro del día.

Osiris. El Padre Paolino de S. Bartolomeo dice en su obra «Viaggio alle Indie Orientali» que *Osiris*, nombre sagrado del sol en la teogonía egipcia, es igual á ¡*Oh Zuri!*, dejado en *Africa* por los sacerdotes indues.

Shyri ó *Shuri*: título de los antiguos reyes de *Kitu*, tiene exactamente el significado anterior; pues los reyes soberanos ó *Su-Beroas* ecuatorianos, se llamaban Soles ó Hijos del Sol.

Ganessa = *Ganean-tza* = muy viajero (en eskera) era el nombre dado por los sacerdotes indues al *Sol Viajero*, cuyas capillas—hoteles festonan todavía los caminos de la India.

Guessa = El *Sol Viajero* de los *Muiskas* de *Cundinamarca*, según *Humboldt*, es alteración ortográfica del nombre del Dios *Indú*.

Africa, contracción de las voces *Afari-ka* significa literalmente *Comedero* en idioma eskera. Este título que probablemente se dió originariamente al valle del Nilo, llamado hasta hace poco el *granero del mundo europeo*, se hizo extensivo á todo el continente negro.

Egipto = Hecho por las aguas (en eskera) concuerda con el origen aluvional de sus fértiles tierras. Véase lo que dice *Herodoto* sobre la formación del delta; y lo que dice la ciencia contemporánea,

- Casitérides* = *Kasitu-erri-da*, literalmente en *eskera*, país de la aleación, misión del estaño. Es digno de observarse que la vieja *Kasi*, hoy Benarés, en la India, era la sola mina de estaño en Asia; como las islas *Casitérides* fueron la sola mina de estaño, que se explotaba en los antiguos tiempos europeos.
- Aitor* — Este nombre del hijo del fundador de la dinastía egipcia, es el que usaron y usan siempre los eskaldunas para designar al fundador de su Nación. Su composición *Aita-oro* y por contracción *Aitor* significa en *eskera* padre de todos, patriarca.
- Acha* = Literalmente *Piedra*, *silex cortante*, en *eskera*. Esta es una de las voces que demuestran mejor que la raza eskalduna se remonta hasta la Edad de piedra.
- Azada* ó *Acha-da*. Igual etimología, i antigüedad que la voz anterior.
- Saint Acheul*. Eliminando el *Saint* ó Santo, recientemente agregado por el fanatismo religioso, queda *Acheul*, es decir *Acha-ola* que significa *paradero, fábrica de las achas*. Como en esa localidad existió una verdadera fábrica de hachas de piedra, la etimología eskérica se adapta exactamente bien.
- Sukia*, en samskritz significa *Serpiente ignea*, y es el título de la que habita el interior de la tierra, causando terremotos cada vez que se mueve.
- En *eskera* *Su-ekia* ó *Su-kiá* significa literalmente *de fuego, hacedora de fuego*. Además Chaho y otros autores pirrenáicos refieren el mismo mito de la serpiente, conservado en las tradiciones eskaldunas.
- Uno de los nombres que damos á la serpiente es *Sugea* afin de *Sukia*.
- Cruz*. Este signo representa al Sol en su función creadora ó multiplicadora, X = *Eki*; se encuentra esculpido en todos los antiguos monumentos de Asia, Africa, Europa, y especialmente de América. En *eskera*, se dice *Guru-tz* = mucha reverencia, acto de adoración del Dios-Sol de nuestros padres. En samskritz, *guru* que literalmente significa *maestro*, tiene, en la acepción social el signado de *su reverencia*.
- Suástika*. Es otro de los nombres dados al Sol, ó su signo X. Su etimología eskérica es *Su-asti-ka* = acción originaria del fuego. Concuerda con la anterior.
- Inga*, es lo mismo que *inka*, significando literalmente *hincar, penetrar, (pene-entrar)*. Las voces *Buk-ingam*, *Fother-ingam* etc, etc... del actual idioma inglés, conservan á través de los siglos el mismo significado que tuvieron en la antigüedad prehistórica.
-

Terminamos esta primera conferencia entregando á vuestra consideración estas hermosas palabras de Bossuet: « ¡ Cuán vergonzoso es, no solo para un príncipe, sino en general para todos, desconocer el género humano y el cambio memorable que la sucesión de los tiempos ha producido en el mundo! ».

MITOLOGÍA INDÚ

EXPLICACIÓN DE SU TEOGONIA

(2.^a CONFERENCIA)

I

ACHNI Ó AGNI

Los Puranas al cantar la epopeya de la conquista del Asia, y los Libros sagrados de los Brahmas, al referirnos bajo forma simbólica la conquista espiritual, concuerdan en dar el nombre *Acharias*, bajo el cual conocieron al pueblo aborigen de las comarcas asiáticas por ellas conquistadas.

El nombre de esa antigua raza autóctona explica el más antiguo culto de aquel imperio, el culto al dios *Achni*.

En efecto, *acha* significó entonces, como significa hoy en esquera roca piedra cortante, *silex*; y la terminación *aria* significó y significa, además el de carnero é hilo, *ejercicio de, oficio de*: es decir que *acharia* es nombre que conviene exactamente á los hombres de la edad de piedra, en razón de que todos sus instrumentos de combate, todos sus utensilios domésticos eran de piedra.

Todos los hombres de ciencia están acordes en llamar *Edad de piedra* á la edad prehistórica, en la que, dejando de ser animal salvaje, el bípedo de nuestra especie mereció, por el desarrollo de su inteligencia, el título de hombre.

En aquella época remotísima el hombre domesticó dos especies animales utilísimas para el desarrollo de su sociabilidad: la especie ovina, y la canina. La primera fué llamada *Ari* = carnero, oveja, y sirvió para dar su nombre á las tribus cuyo primer *oficio* = *ARI* fué el de pastores de ovejas, y cuyo signo *aries* = carnero, figuró en el más antiguo zodiaco, y ha llegado hasta nuestros días con la misma significación que primitivamente tuvo, y sirve actualmente para designar á la *raza aria* heredera de aquellos prehistóricos pastores.

La voz *ari*, *arri*, tiene diversas acepciones, pero lógicamente encadenadas.

La onomatopeya, *ar*, *arr... arr...* producida por el *arrastre* de las piedras al resbalar por las laderas de la montaña, indujo al hombre primitivo á imponer el nombre *ar* al *canto rodado*; y el nombre *aria* al animal indígena, la *oveja*, cuyos pasos ligeros *ariñ* hacían caer las piedras arrastradas hasta el valle.

La segunda especie domesticada, la canina, tiene en los libros sagrados el nombre de *chacora*, y sirvió para guardar los rebaños, cazar y acompañar al hombre en todo momento, como centinela vigilante, y defensor abnegado. Los Eskaldunas llaman actualmente al perro *chacurra*, cuya etimología literal *cha*, contracción de *acha* = piedra silex; *ko* = de; *urra* contracción de *urruna* = remoto, arcaico, de la época diluvial, es concordante, como se vé, con la remotísima de la piedra en que fué domesticado. El *chacora* de los prehistóricos achariás es pues el mismo *chacurra* de los actuales Eskaldunas, cuyo abolengo remonta, como se vé, hasta la edad de piedra. Hagamos constar también que otro de los nombres dados por los Eskaldunas al perro es *orá* ú *oráa* que significa, ladrador, de donde *cha-ko-oráa* = *Chakora*, ó perro del Indostan.

El nombre *chacora* ó *chacurra* resuelve un problema de historia natural, la ascendencia de la raza canina, que la ciencia no ha podido encontrar; y es que

el *perro* descende del *lobo de las peñas*, del *chacal*, cuya existencia en estado salvaje perdura todavía, y cuyo nombre conserva la radical *cha* del *chacora* ó *chacurra* indo-eskérico.

Aquellos mismos arias *inventaron el fuego*, por la percusión de la *acha*=silex, con piedras de la misma especie, ó con la piedra de fierro, llamada hoy *mena* ó *campanil*, abundantísimas en las minas de fierro del Pirenia y del Imalaia.

Los pastores de la raza Aria adoraban al fuego como Dios, y como pastores que eran, ofreciéronle sacrificios de corderos *blancos*=ZURI, en samzkritz como en eskera.

El fuego es y era *delicioso*=ENI, especialmente en aquella época en que el hombre, errante sobre la tierra, carecía de telas para abrigar su cuerpo, y de habitaciones confortables para guarecerse contra la intemperie. Se explica así que en el transcurso de los siglos *acha-eni* el fuego delicioso, en su pristina acepción, significara después *sacrificio del Cordero*; y actualmente, en la teogonía católica, el viejo nombre *achni* significa *Cordero divino*.

El «*Agnus Dei qui tollis peccata mundi*» del clero católico, es el «*Cordero divino* que quita los pecados del mundo»; como el *achni* de los acharías fué el «*Cordero delicioso* que *quitó el hambre*» á las pobres tribus que vagando por el desierto manifestaban su gratitud á la deidad, ofrendándole las primicias de sus blancos corderos, con cuya carne se alimentaban.

Evolución lógica: el *hambre* antigua, es considerada ahora *pecado*... por los sacerdotes de vientre ahito, i por los obreros que lo sufren.

No solamente los Acharías sacrificaron corderos al Dios Fuego, que más tarde fué Dios Sol, pues encontramos análogos sacrificios en la Biblia hebráica, y entre los antiguos Atimurrunas, Pirhuas é Incas que sucesivamente civilizaron el Pirú.

Es de notar que en idioma eskera, no solo se conserva la voz *ari* con el significado de *ovino* si es ra-

dical, y de oficio ó profesión cuando se encuentra al final de la palabra, sinó que se conservan también las voces *achuri* y *churi*, con el signado respectivo de *cordero* i de *blanco*.

La producción del Dios Fuego, *Achni* tuvo desde el principio tres elementos: el pedernal silex—*padre*—la madera combustionada—*madre*—y la llama, luz y calor—*hijo*—producido por los dos elementos primarios. Así, la primera trinidad acharía fué lógica y natural: Padre-Madre-Hijo; exactamente como la generación humana y la producción vegetal; mucho más fácil de comprender que el Padre, Hijo, y Espíritu-santo de la teogonía católica, en que desaparece el nobilísimo rol del elemento femenino, reducido por aberración incomprensible al rol de *virgen*... después del parto.

II

TRINIDAD COSMOGÓNICA

Será siempre enigma insoluble para la ciencia humana calcular con exactitud, siquiera aproximada, el largo período de siglos que duró la edad de piedra—millones de años probablemente—hasta que la observación constante de la naturaleza, la experiencia acumulada de generación en generación, permitió al hombre elevar su inteligencia á esferas superiores, pasando de las cosas materiales que podía palpar al sistema sideral que, aún todavía siendo materia visible, quedaba fuera del alcance de su mano, exigiendo por lo tanto un gran esfuerzo intelectual. Diríase que la vieja stirpe cuadrumana evolucionaba hácia la perfección del bípedo actual, por el solo hecho de elevar la vista y el pensamiento hacia las maravillas de la bóveda estrellada, posición que obliga al hombre á mantenerse erguido sobre sus pies, con la frente levantada.

En los primeros tiempos de las conquistas de las

Indias por Purus y sus hijos, aparecen nuevos dioses— el Sol—*padre*; la Luna—*madre*—la Tierra—*hijo*.—

Esta trinidad acharia-brahmana tiene en los Libros Sagrados el nombre de *Ariuna*, *Tchandra* y *Manna*.

Ariuna cuya etimología eskérica es *ari-ona* = buen carnero, ú *arra-ona* = buen másculo, es el Sol engendrador: nombre que lógicamente le fué impuesto, porque la observación constante de la naturaleza convenció á aquellas tribus de la influencia necesaria del Sol para los fenómenos vitales del hombre, para la germinación de las semillas, para todos los fenómenos genésicos del reino animal y vegetal sobre la tierra; deducidos de las funciones fisiológicas del *ari*, carnero, ó *arra*, másculo, macho del rebaño; *varón*, cuando es aplicado al hombre. La acepción de la voz *haras* es la misma de la antigua voz *arra*, macho, varón engendrador.

La Luna llamada por los sacerdotes brahmanes *Tchandra*, representa en su cosmogonía el elemento femenino, la humedad, el agua, indispensable también para la vida animal, como para el desarrollo de todos los fenómenos de la vegetación.

Las fases de la Luna que, periódicamente, se hincha hasta adquirir la completa redondez de su esfera luminosa, sugirió al hombre observador analogías con el desarrollo del vientre femenino en las épocas de preñez; y la misma observación constante de la concordancia entre el flujo y reflujo del mar i la posición de la Luna en el espacio, así como el fenómeno de los rocíos durante la noche en que la Luna reina en el espacio; y en fin los mónstruos femeninos, sincrónicos también con los períodos lunares, hicieron de este astro el símbolo de la muger; por todas cuyas razones fué proclamada por sus adoradores la esposa, *la Tchandra* del Sol Padre.

En idioma eskera, la esposa, la señora de la casa, la compañera del hombre se llama *Eche-andra*, que literalmente significa señora, dueña de casa; este nombre, *Tchandra*, es como se vé el mismo nombre

tchandra de la Cosmogonía indú; no solamente porque se escribe y se pronuncia de la misma manera en el viejo samskritz como en el actual eskera, sino porque tiene exactamente el mismo significado concordante en ambos idiomas.

Esta antiquísima palabra *Tchandra* encierra una doble lección; de orden moral la una, filológica la otra. La primera consiste en el alto concepto que mereció la muger en aquellas sociedades primitivas; pues la radical *tcha=cha=acha* significa *casa*, dado que la primera habitación humana fué bajo el abrigo de las *peñas*; pues *eche* actual es el *acha* primitivo; como se conserva en las voces *cha-ola*=habitación de pastores en el Pirenia; *cha-barria*=piedra nueva, i á la vez, casa nueva.

La terminación *andra* se compone de las voces *antu*=venerable i respetable, i *era*=forma, modo de. Es decir que *acha-antu-era*, contraído en *achandra*, significa literalmente *la venerable casera*. Solamente entre los actuales eskaldunas, y entre los más ilustrados hogares de otras naciones, conserva la muger ese alto y natural concepto.

La segunda lección es que *arren* (el *arrá* eskera) es, como dice Platón, el verdadero nombre del *hombre*, en griego; pues el *andros* era primitivamente título de honor dado al varón cuyo valor y virtudes le hicieran digno de ser adjetivado con el sustantivo *muger=andra*.

La Tierra, que los Libros Sagrados llaman *Manna*, fué en esta trinidad cosmogónica el hijo del Sol y de la Luna; el producto de su generación sideral, la emanación de la conjunción de los Padres celestes. En idioma eskera *manna* no tiene ya la acepción de Tierra en el sentido astronómico de Planeta; pero restablecido el valor fonético de la letra inicial *m=eme*, se escribe *emana*, y significa literalmente *el que dá, el que produce, el producido*, porque la observación constante del terreno ha demostrado al Eskalduna que la Tierra es la que dá, la que produce la

vida animal y vegetal, auxiliada por el calor y la humedad que recibe del Sol i de la Luna.

El *maná* bíblico, que alimentó durante 40 años á las tribus israelistas en su peregrinación por los desiertos ribereños del Mar Rojo, no puede ser manjar caído del cielo sobre los boqui-abiertos hebreos, sinó que es lógica y sencillamente lo que el trabajo agrícola del hombre hacía producir, *manar* de los fecundos senos de la Tierra.

III

TRINIDAD FILOSÓFICA

A medida que la ciencia avanzaba durante el largo trascurso de los siglos, los sacerdotes brahmanes no satisfechos con atribuir á las fuerzas materiales, Sol, Luna, Tierra, la inteligencia necesaria para el régimen del universo; dueños de su propia inteligencia humana dieron un paso más en sus concepciones teogónicas, *humanizando la Divinidad*, ó si se quiere, elevando al hombre hasta el rol Divino. Este fenómeno histórico por el cual el hombre se creía con fuerzas intelectuales suficientes para elevar su raza hasta la raza de los Dioses, es un fenómeno universal, pues los Ingas del Pirú, los Shurys de Kitu, los Atimurrunas de Chocoito, lo mismo que los héroes de la Grecia, se declararon Dioses; los unos, llamándose Hijos del Sol, los otros Hijos de la Luna, y estos en fin Hijos de Júpiter.

Aún en nuestros días, los emperadores y reyes pretenden pertenecer á una raza superhumana, ó gobernar al menos «por la gracia de Dios», llamándose los unos king=*eki-inga*, es decir Hijos del Sol, puesto que la letra X que en samskritz y en eskera se pronuncia *eki*, es el geroglífico del Sol; y la terminación *ing* análoga á la voz *inga* del Pirú, es el *lin-*

gam, órgano viril en idioma samskritz, como en el viejo eskera.

Para hacer viable la nueva Trinidad, los sacerdotes brahmanes enseñaron al pueblo que: «Il y avait
« au commencement una femme appelée *Paraxacti*,
« ce qui signifie *excellente* et très *sublime puissance*.
« Cette femme eut 3 fils. Le 1.^{er} qui naquit avec cinq
« têtes fut nommé par sa mère *Bhruma* ou *Bhrama*,
« qui veut dire *Science*. Il reçut d'elle le pouvoir de
« créer seul toutes les choses visibles et invisibles.

« Le 2.^{eme} fut appelé *Vixnu* ou *Wistnou*. Sa mère
« lui donna le pouvoir de conserver tout ce qui
« avait été crée par son frère.

« Le 3.^{eme} fils fut nommé Shiva et lui conféra le
« pouvoir de détruire et d'anéantir tout ce que ses
« frères auraient crée et conservé. Ces trois frères
« eurent pour femme la mere qui les avait en-
« gendrés».

En estos términos se expresa el Ministro Abraham Roger en su libro «Religión brahmane»—Amsterdam 1670.—pág. 68.

El culto de esta nueva Trinidad empezó á celebrarse en templos rodeados de bosques de *hayas*, llamados *pagodas*, en los cuales se sacrificaba en las fiestas del equinoccio un carnero á la Divinidad.

Veamos ahora los atributos de la madre y de los hijos, estudiando sus nombres samskritz, á la luz de la etimología eskérica.

PARAXACTI es contracción de las voces Para ó *Bara-tz-azti*, cuyo significado es el siguiente:

Para ó *Bara*=poder, régimen, gobierno.

Tz=abundancia de, muy, mucho.

Azti=sabiduría, ciencia.

Y todo junto *Para-tz-azti* significa poderosa, abundante sabiduría; ó más sencillamente, poderosas fuerzas naturales, es decir la *Madre Naturaleza*, ó si se quiere el Cosmos.

BRHUMA ó BRHAMA. El primer hijo, aquel que nació con *cinco cabezas*, y á quién se dió el nombre

de *Brhuma*, tenía el poder de crear todas las cosas visibles é invisibles, en virtud de su *ciencia*, dice el texto sagrado.

¿En cual de los órganos corporales se encuentra el del pensamiento, de la inteligencia, es decir de la ciencia? Es opinión general de nuestros modernos médicos y psicólogos que el órgano del intelecto humano radica en la *cabeza*, y que tanto mayor es su volúmen, y por consiguiente el de la masa encefálica, y tanto mayor será la intelectualidad que es capaz de desarrollar.

Ahora bien, la palabra *brhuma* se compone de las voces *buru-uma*, y su etimología eskérica es:

Buru=cabeza, y por extensión, cerebro.

Uma, contracción de *umea*=el hijo.

Y todo junto *Buru-uma*=hijo del cerebro, producto cerebral.

El otro nombre *Brhama* es contracción de las voces *Buru-ama* ó *Bara-ama*, en las que conocemos el significado de las dos primeras radicales, faltándonos decir solamente que la terminación *ama* significa literalmente *madre*, y simbólicamente *creador*; puesto que la madre es la encargada de multiplicar las especies, como el cerebro de multiplicar las ideas científicas por medio de la observación, inducción i deducción.

Estas etimologías eskéricas concuerdan exactamente como se vé con el significado de Ciencia Creadora dado al nombre *Brhuma* por los *Brhamanes*. Si recordamos que en *samskritz* la voz *Puru* significa capitán, el primero, el que precede; que fué título de muchos reyes indús, como dice Fra Paolino da S. Bartolomeo en la pág. 34 de su libro «*Viaggio alle Indie Orientali*», Roma 1796; ratificado por Strabon, que en el libro XV de su *Historia* llama *Puru* ó *Poro* á los primeros reyes de la antiquísima dinastía *Pandi*, tenemos perfectamente de acuerdo al viejo *samskritz* y al actual *eskera*, en cuanto al sentido de la voz *puru* ó *buru*=cabeza.

El segundo Dios de esta Trinidad, Vishnú, recibió el poder de *conservar* todo lo que había sido creado por su hermano Brhuma.

El poder de conservar las especies animales y vegetales que viven sobre el planeta que habitamos, desde el hombre hasta el infusorio y el microbio; y desde el colosal sequoia californiano hasta el baobab, el ombú y el liquen polar, radica esencialmente en el *semen*, en la semilla, ó en el zoosperma.

La etimología eskérica del nombre del Dios Vishnú ó Wistnou es: *biztu*=vida dar, literalmente; sembrador, semillador, puesto que *Bits-istundu* verbifica el acto de derramar el germen ó la *semilla de vida*=*Bitsa*. Además la voz *seme*=hijo, que es la semilla humana.

SHIVA.

La tercera persona de esta trinidad es Shiva, y su misión la de anular y destruir lo que sus otros dos hermanos crean y conservan.

Shiva, según el P. Fra Paolino en su libro citado, significa *Fuego* en la pág. 9; y *Sol* en la 154; lo que en resúmen viene á ser lo mismo, puesto que el sol es un astro de fuego.

Es un fenómeno constante el que se produce á nuestra vista durante el verano, en que el sol canicular quema, reseca toda vegetación, después de cumplida la fructificación.

La etimología eskérica de Shiva, nombre compuesto de las voces *Su-ibai*, es:

Su=fuego.

Ibai=río.

Y todo junto *Su-ibai*, contraído en Shiva por elisión de la *u*, significa literalmente *rio de fuego*, como es efectivamente el sol, cuyos ardientes rayos llegan hasta nosotros.

En idioma samskritz el *aguardiente* se llama *sura* cuyos componentes *su-ura* dicen literalmente *aguardiente*, exactamente como en nuestro eskera.

IV

A D I

La última concepción, la más científica y filosófica de los Brahmanes al llegar al apojeó de su civilización, cuando disponiendo del inmenso material científico acumulado durante largos siglos de observación y estudio pudieron dar amplio desarrollo á sus ideas teológicas, fué esta:

Llamaron *Adidi* á la madre de todos los Dioses y de todos los Génios auxiliares de las funciones divinas.

Este nombre *Adidi* ha sido mal traducido por los Orientalistas, interpretando el párrafo del Mahabharata que dice: *Adidi Sudemaya Bali*, que literalmente dice «Bali hijo de la ardiente *Adidi*», por la errónea interpretación: «*Adidi*, madre de los malos Génios; tal vez porque *Bali* era el negro Dios de la guerra, y siendo la guerra azote de la humanidad, creyeron hacer obra buena llamándole *Génio malo*, y por consecuencia atribuyendo á su madre *Adidi* el carácter de *Engendradora de maldades*. El error de esos Orientalistas queda patente, teniendo presente que en idioma samskritz la radical *Adi* se encuentra en multitud de voces con el sentido de *Adi=Inteligencia*.

Citemos unas pocas:

Adi=principio.

Adikarana=causa primera.

Adigari=juez ambulante, prefecto de un distrito.

Adhisbara=Señor ilustre, rachia; gobernador de una provincia.

Adibe=perro casero, guardian inteligente.

Adirakandakalla=calamita, imán, brújula, que guía con inteligencia.

Todas estas voces samskritz tienen como se vé la radical *Adi* significando *inteligencia*, lo mismo cuando se aplican á las ideas abstractas de las causas pri-

meras de la creación; lo mismo cuando sirven de título de honor de los altos funcionarios del Gobierno; lo mismo cuando se aplican al inteligente compañero del hombre, al perro; lo mismo en fin cuando se aplica á esa fuerza misteriosa que reside en la piedra calamita, en el imán, que, en la aguja brujular, la orienta constantemente en dirección al polo magnético, y es en verdad *Piedra que guía con inteligencia*, como es Adirakandakalla, que en el sabio idioma de mis padres decimos *Adi-era-igandu-kalla* con el mismo sentido exactamente literal que tiene en el arcaico samskritz.

En la historia de la conquista de Méjico por Bernal Diaz del Castillo encontré que en el viejo idioma mexicano se llamaba *Adibe* al perro, y esta coincidencia, lejos de ser fortuita, corrobora una vez más que procedían de la India, ó de la sumergida *Austerria* los que construyeron las magníficas columnatas con capiteles de trompas de elefantes, en Chichen-itza é Izamal etc., etc., exactamente iguales á los capiteles de las columnas de los palacios y de los templos subterráneos de la India.

Establecida con toda evidencia la significación de la voz samskritz *Adi*=Inteligencia, sólo nos resta decir que cuando la ciencia del pueblo indo-brahmano escrutó todos los fenómenos naturales, la mitología antigua cayó por la base, y respondiendo á nuevos ideales, crearon un nuevo Sér, superior á todos los antiguos Dioses, y este Sér, incorpóreo, inmaterial, abarcando en sí el Universo cósmico, fué adorado bajo el nombre simbólico de *Adi* en los templos de la India.

En idioma eskera, llamamos á ese Sér Supremo *Adi-oso*, cuya etimología es:

Adi=inteligencia

oso=íntegra, completa, universal.

Es decir que el *Adi*, indo-brahmano, y el *Adi-oso* de los Eskaldunas son idénticos—la *Inteligencia Universal*—el Dios, que fué en lo pasado, es en el pre-

sente, y será en los futuros tiempos, adorado, bendecido y amado por los hijos de Aitor, y por los hombres de ciencia de todos los pueblos de la Tierra.

Para terminar el estudio del culto de *Adi*, del *Dios Inteligencia*, sólo nos resta agregar que sus adoradores fueron organizados por Manu en cuatro castas—con límites infranqueables,—cuyo trascendental objetivo se reducía á conservar la pureza y el predominio de la *raza Roja*, conquistadora y civilizadora del imperio Indo-brahmánico.

« La Nation Brahmane—dice el Ministro A. Roger—est partagée en quatre castes:

«Les Brahmanes»	} nobles.
«Les Sktrias»	
«Les Beisjas»	
«Les Shudres (la plebe).	

Los *Brahmanes* nacieron de la cabeza de *Brhuma*; los *Sktrias* de los brazos; los *Beisjas* de los muslos; y los *Shudras* de los pies.

Las funciones sociales de estas cuatro castas se ejercitan todavía en la India, y sus nombres respectivos responden simbólicamente á su jerarquía.

He aquí cómo las explica la etimología eskérica.

El nombre de la casta sacerdotal, de los ministros de Dios, encargada de ejercer el poder espiritual, es *brhaman*, compuesto de las voces:

bara=régimen, poder, unión de gobierno;

emana=el que da, el que distribuye, el que concede.

Los idiomas modernos conservan la radical *bara* con los mismos atributos, no ya ideales ó espirituales de nuestros padres, sino groseramente materializados en la *bara* del mariscal que rige y unifica el gobierno del ejército; en la *bara* ó bastón de reyes ó presidentes de República, símbolo de que concentra y unifica en su persona el gobierno civil de los pueblos; en la *bara* del corregidor, del alcalde, del alguacil, etc., que simboliza la concentración unificada del poder policial.

El cambio ortográfico del *bara* primitivo en el *vara* moderno, es una de las tantas corruptelas de la ortografía castellana.

La segunda casta, la de los *sktrias*, era guerrera, y á su cuidado estaba confiada la defensa de la patria y el gobierno civil de la nación. He aquí uno de los textos referidos:

« Les *Sktrias* ou *Tchiterris* (que otros autores escriben *Cuterry*), tiennent le 2.^{eme} rang; c'est la noblesse « du pays, ce sont les *Rayahs* ou les nobles: les rois « sont de cette caste; de lá vient qu'ils prennent le « titre de *Rajah* des *Rajahs*, le noble des nobles... « Leur devoir consiste á défendre le pays.» Véase « Religión Brahmane » par A. Roger.

La etimología del nombre de la casta *sktria*, encargada de defender y gobernar la patria, es la siguiente:

Esk=mano,

Tz=muy,

Erria=patria;

y todo junto, *esk-tz-erria*, significa literalmente mano muy patria; y simbólicamente, puesto que la mano representa Poder, *gobierno militar de la patria*.

El título de *Rajah*, *rachia*, es también de filiación eskérica, compuesto de la radical *arra*=varón, masculino; y de la terminación *chia*=cola, cauda.

Hemos demostrado en estudios anteriores el valor fonético de la letra R, que unas veces se pronuncia *ar* y otras *er*. En la antigüedad, ya fuera porque el hombre de la edad terciaria conservara la atávica cauda simiana; ya fuera porque la cacería de fieras bravías representara cualidades de destreza y de valor en el cazador—reminiscencias que en nuestros días conservan los escalpadores Pielas Rojas y otros pueblos salvajes—el hecho positivo es que el título de Hombre Coludo, *arra-chia* ó *rajah* (que en inglés se pronuncia rayía) sirvió de emblema de poder, de superioridad, como vemos en la ordenación del pueblo indio en castas según la ley de Manu. Actual-

mente muchos de los que me rodean, sin darse cuenta tal vez del significado de la palabra, se pavonean con el título de *acaudalados* estancieros, no porque ellos tengan precisamente *cauda*, sino porque son dueños de innumerables rebaños que la tienen. Corroborando la primera acepción que arriba damos, atribuyendo el título de *arrachia* al hecho de poseerla el hombre primitivo de nuestra estirpe, podemos afirmar que nuestro particular amigo el ilustre sabio Florentino Ameghino, nos ha asegurado que conoce en la metrópoli argentina algunos, aunque raros ejemplares de *hombres con cola*.

Y, en fin, el título de Bajá de *una cola*, Bajá de *dos colas*, Bajá de *tres colas*, con que se decoran los mandatarios del imperio Otomano en nuestros días, corrobora cuanto acabamos de decir.

El Padre Marco della Tomba y el sabio jesuíta Hanxleden escriben *Guttery* en lugar del *Tchitteri* que escribió el Ministro Roger, para designar la casta guerrera, encargada del gobierno y de la defensa de la tierra.

La etimología eskérica concuerda exactamente, pues:

Guda=guerrero.

Erri=patria.

Es decir *guda-erri*, y por contracción *guderri* que con la fuerte acentuación de la letra inicial, y la equivalencia fonética *d=t* se transforma, según las leyes etimólogo-fonéticas, en *cutteri*, ó *kuterri*, como escribimos en eskera.

Creemos que los historiadores futuros crearán un nuevo orden de Edades Mundiales, poniendo en primera fila la Edad de los *Esk*,—de la Mano—por ser este instrumento anterior y mucho más importante que la Piedra tosca, ó pulimentada, con las que comienza la nomenclatura actual.

La tercera casta, los *Beisyas*, que como hemos supuesto procede de la fusión de la raza conquista-

dora Solar, y de la aborígena Lunar, es, según los Bedas, nacida de los muslos del Dios Brhama.

En idioma eskera se dice:

Iztalokia = Ingle (entre muslos).

Izterra = muslo.

Ichia = Encerrado, comprimido.

De manera que:

Be-izt-ichia = encerrado entre los muslos.

La casta de los Beisyas es la agricultora, la que guía los bueyes del arado, y es probable que el nombre dado en eskera á este cornúpeto, *bei*, derive del nombre de la casta Beisya, porque la imposición de nombres de animales, que casi siempre expresan la onomatopeya de su grito, no lo es en este caso; pues *Bée* corresponde á la onomatopeya de la especie lanar, oveja en castellano, brebis en francés, etc., en que el balido está representado.

La cuarta casta es la de los *Shudras*, nacidos de los piés de Brhama, y en la que están comprendidas las familias Bella, Kalltaia, Mukúas, Parias, etc., condenados á los trabajos más groseros, á quienes está prohibido penetrar en el interior de los templos, y se les obliga á vivir fuera de las ciudades.

En eskera *churra* significa vil, ruin, miserable; y esta voz, sola ó con la terminación *darra*, de pertenencia ó propiedad, expresa exactamente el lugar que el shudra ocupa en la sociedad indo-brahmana. — La diferencia ortográfica *churra* comparada con *shudra* no influye absolutamente en su fonetismo, siendo evidentemente el mismo nombre, como es idéntica su significación.

Queda pues, evidenciado que el nombre y signado de las cuatro castas indo-brhamanas, pertenecen al idioma eskera, lo mismo que todos los nombres dados en idioma samskritz á los Dioses de la India.

ASTRONOMÍA

(3.^a CONFERENCIA)

KALENDARIO INDÚ

No necesito explicar al distinguido auditorio aquí presente el sentido de la palabra astronomía, pues lleva en sí su explicación etimológica. Creo empero conveniente detenerme un momento en el análisis de la palabra Kalendario, así por su antigüedad como por ser de uso general en todos los idiomas contemporáneos, que la han tomado del griego *kalendas*, y este del samskritz *kalla-aria*.

Recordemos que nuestros padres, pastores de *ovcjas* ó *arias*, tenían perpétuamente ante sus ojos el magnífico espectáculo de la bóveda celeste, unas veces radiante de luces, emanadas del Sol, otras veces decoradas por miriadas de estrellas sobre las cuales destacaba sus pálidas luces la Luna, reina de la noche.

El Sol y las estrellas no cambian sensiblemente de luz, ni de tamaño, ni de posición respecto a los puntos cardinales, árboles ó montañas que delimitan el horizonte; mientras que la Luna no solo cambia continuamente de tamaño y forma durante el brevísimo plazo de un mes, que dura su rotación, sinó que cada noche ocupa diferente punto en el horizonte, y diferente situación entre las estrellas.

De este hecho natural, observado por el hombre durante muchísimo tiempo, derivaron dos consecuen-

cias; la primera, medir la duración de la vida humana, y por extensión los períodos históricos—que son vidas de pueblos—por el *año lunar* ó rotación lunar, de uso general entre todos los pueblos primitivos de la tierra, lo mismo en Asia que en Europa, lo mismo en Africa que en América, según veremos después; y derivó por fin el nombre que hoy decimos *calendario*, de las piedras de que se sirvieron las primeras tribus para contar los días de cada revolución ó año lunar, pues en aquella edad remotísima no se había inventado todavía ni la aritmética, ni la escritura.

La Biblia nos habla de Matusalem y de otros patriarcas que vivieron no sé bien si novecientos, ochocientos, setecientos ó seiscientos años, gracias á los cuales la genealogía de Jesus remonta de cuatro zancadas hasta Adan, olvidándose los *inspirados* que la lógica y la estadística contemporánea demuestran que los pueblos salvajes, casi siempre hambrientos, desnudos, y carentes de higiene, viven mucho menos que los pueblos civilizados, donde el alimento, el vestido, el abrigo y la higiene son de uso general.

El índice de la mortalidad de la ciudad de Buenos Aires hace veinte años, desprovista de obras de salubridad, que llevan al mar los residuos de su enorme vientre; careciendo de abundantes aguas filtradas para saciar la sed y lavar los cuerpos sudorosos del magnate alojado en suntuoso palacio como los de los laboriosos obreros amontonados en míseros conventillos; y antes de establecerse la vacuna obligatoria, de funcionar la Asistencia Pública, y de poseer cien otras mejoras edilicias... aquél índice de muerte de veinte años atrás, era mucho mayor que el índice de la mortalidad actual.

Bien merece un recuerdo cariñoso el Dr. Eduardo Wilde, tan atrózmente calumniado entonces, porque realizó estas obras de civilización.

Conozco todas las tribus salvages, ó al menos la mayor parte de las que habitan sobre el suelo argenti-

no, y puedo afirmar que entre ellas la vida es mucho más corta que entre nosotros.

Si aplicamos esta regla de higiene, esta verdadera Ley de Vida á nuestros pobres padres que vivieron en la edad remotísima que estamos estudiando, comprenderemos que la duración de su existencia no pudo ser jamás superior á la duración de la vida del hombre contemporáneo; y que los novecientos años de Matusalen fueron á lo sumo *años Lunares*, puesto que divididos los 900 años por las 12 Lunas que comprende el año Solar, Matusalem vivió... 75 años de los nuestros; bastante menos que la negra viuda de Acosta, cuyo retrato y biografía publica «La Prensa» de antiyer.

Volvamos á nuestra tésis. Aquellas *pedras* que diariamente iban amontonando los pastores primitivos durante cada día de la revolución lunar, se llamaban *kalla*.

Hemos dicho en conferencias anteriores que la terminación *aria* significa *oficio, profesión de*, de manera que la arcáica palabra *kalla-aria* significa en samskritz como en eskera profesión, *oficio de contador de piedras*; lo que concuerda exactamente con el hecho de contar las piedras amontonadas durante cada rotación ó mes lunar.

Notemos que el mismo nombre se aplicó después al que calculaba la duración del período ó *año solar*, puesto que se emplearon las mismas piedras, aunque en mayor cantidad para contar los días del período solar.

Y en fin cuando el hombre actual, civilizado ó salvaje, se encuentra en las mismas condiciones de vida en que vivió el hombre primitivo, procede hoy como procedieron los antepasados que estudiamos; y aquí, en América, el náufrago Silgritz, el popular Robinsón que vivió solitario en la isla Juan Fernández Afuera, se hizo *kalla-aria*, ya que para llevar cuenta del tiempo trascurrido desde la noche de su naufragio hasta el día su liberación, estableció la con-

tabilidad poniendo cada día una piedra más en el montón.

Esta voz *kalla*=piedra, en samskritz, según vimos al hacer la etimología de *Adirakandakalla*, ó sea la *piedra*, la kalamita, que hoy decimos *iman*, y es el alma de la Brújula, figura en multitud de voces samskritz, por ej:

Karin-kalla=piedra negra, roca quemada.

Tinda-kalla=piedra pintada, (nótese que *tinda*=tinta, porque fonéticamente d=t).

Kalla-kotta=fortaleza de rocas.

Kalla=tiempo (puesto que con piedras se medía el tiempo).

Kalpa=gran ciclo anomalístico.

Y en fin en *kali-yuga*=edad de fierro; y en la diosa *Kali* á quien se atribuía la invención de la escritura, es decir de los signos grabados sobre roca.

Esta misma radical *kalla*=piedra; es de uso corriente en los idiomas modernos con la acepción nueva, producto de la evolución social, como se vé en.

Kaligrafia que significa escritura, ó grabador.

Kallo ó sea la dureza como *piedra* de la piel.

Kallar que significa silencio, ser *mudo como una piedra*.

Kalle que es la vía pública, *empedrada*.

Esta misma voz *kalla* la tenemos en los nombres de los *kallas* ó fortalezas de piedra, que servían de albergue á los Ingas del Pirú en sus viages de inspección por las comarcas de su Imperio Andino; voz que aún se conserva en la fortaleza del *Kallao*, i en los *kallas* ó *kallos* donde pernoctaban los Ingas al viajar.

La existencia de esta voz en América, con el mismo significado que tuvo en la India, es una de tantas pruebas de la comunidad de razas entre Americanos é Indúes.

En idioma eskera se conserva la voz *kalla* con el sentido de *piedra* que tiene en samskritz, como se vé en la voz *kalla-astegui* ó *Galla-astegui*, que significa

depósito, montículo de piedra; y se aplica á los montones de piedras situados á lo largo de los caminos carreteros, para rellenar los baches y conservarlos en buen estado de servicio; en *kalea*, *kalés* etc.

Sabemos ya lo que significa la palabra calendario: veamos ahora cómo fué aplicada en el cómputo del *tiempo* ó *kala*.

Las más antiguas tribus de la India usaron el calendario Lunar, llamado en samskritz *Tchandra-Sidhanda*, ó *Soma-Sidhanda*, y el nombre de los meses lunares, con sus correspondientes del calendario actual son los siguientes:

I	Chitra	(indú, coesponde al europeo)	Marzo	III
II	Bishaga	> >	Abril	IV
III	Trketta	> >	Mayo	V
IV	Tiruvonna	» »	Junio	VI
V	Shravanna	> >	Julio	VII
VI	Uttarabhadrapada	> >	Agosto	VIII
VII	Ashbini	> >	Setiembre	IX
VIII	Kartika	> >	Octubre	X
IX	Makaírasha	> >	Noviembre	XI
X	Puhsya	> >	Diciembre	XII
XI	Makga	> >	Enero	I
XII	Uttara	> >	Febrero	II

La Luna creciente se llama Purbapaksha.

» llena » Purnatchandra.

» menguante » Adarsha.

La situación que cada noche ocupa la Luna en el Cielo, en relación á las Constelaciones celestes, se llama *Lokga*.

Muchos siglos después, en una época relativamente cercana á nuestros días, hace apenas diez mil años, la civilización brahmana estableció el calendario Solar para los cómputos civiles, quedando empero vigente el candelario Lunar para el cómputo de las festividades religiosas.

Para concordar la diferencia de tiempo entre las revoluciones del año Lunar y del Solar, corrigiendo además las grandes revoluciones siderales, establecieron el *kuttu-kala*, que literalmente significa *ligadura del tiempo*.

El ciclo Solar se llamó *Sambalsara* que literalmente significa Rotación, *Tragadero del tiempo*; y el Libro bahniano que trata de la Astronomía Solar se llamó *Surya Sidhanda* = Observaciones del curso del Sol.

He aquí algunos de los nombres dados al Sol por los Sacerdotes Astrónomos de la India: *Aditya*, *Ariuna*, *Aryama*, *Marthandha*, *Mithra*, *Surya*, etc.

Los nombres de los meses del calendario Solar, relacionados con sus correspondientes del calendario europeo, son los siguientes:

I	Enero, en el signo	Acuarium, corresponde á	Kumbha	XI		
II	Febrero	»	Piscis	»	Malsya	XII
III	Marzo	»	Aries	»	Arya	I
IV	Abril	»	Tauro	»	Idaba	II
V	Mayo	»	Geminis	»	Mithuna	III
VI	Junio	»	Cáncer	»	Karkidaga	IV
VII	Julio	»	Leo	»	Sinha	V
VIII	Agosto	»	Virgo	»	Kama	VI
IX	Setiembre	»	Libra	»	Tula	VII
X	Octubre	»	Escorpionis	»	Brusbika	VIII
XI	Noviembre	»	Sagitario	»	Dhanusha	IX
XII	Diciembre	»	Capricornio	»	Makaraturaba	X

El sacerdocio Brahamano para coordinar los atributos generadores del Dios Sol, adorado por la raza conquistadora, con los atributos de la Diosa Luna, adorada por la antigua raza aborígen, por ellos sojuzgada, creó la *Trimurti* ó Trinidad del nuevo culto, en la que el Sol representa á *Dios padre*, (la raza Solar brahmána); la Luna representa á *Dios madre*, (la raza aborígen vencida) y la Tierra, es decir las nuevas generaciones nacidas de la unión del padre y de la madre, del Sol y de la Luna, representa al *Espiritu Santo*, el vínculo de amor, el vínculo de familia entre conquistadores y conquistados.

Para expresar la acción conjunta de los esposos celestes, Sol y Luna, Padre y Madre, los Libros Sagrados emplean los nombres *Ekaya*, *Uctia*, etc., etc.

Voy á exponeros brevemente el valor etimológico de algunos pocos de estos nombres Samskritiz, explicados por el idioma eskera, ya que la premura del

tiempo—una hora—es demasiado breve para explicar el valor equivalente de todas las palabras, y porque temo además abusar de vuestra benevolente atención, dándoos *un solo* de filología eskérica en castigo de vuestra gentil amabilidad.

Hemos dicho que *Tchandra Sidhanda* ó *Soma-Sidhanda* son nombres indúes del año Lunar. Conocéis ya el significado del nombre Sagrado de la Luna; *Tchandra*, la Esposa del Sol, que en *eskera* significa Señora, Esposa del *Gizon* eskalduna; y por consecuencia debo solo explicaros el significado de la palabra *Sidhanda*, que se compone de las voces:

<i>Esi</i> =cerrado misterioso	} Gran extensión cerrada, ó	
<i>Eda</i> =extensión		} Gran extensión misteriosa.
<i>Andia</i> =gran, grande		

etimologías que convienen exactamente á estas voces, pues la primera tiene relación con el círculo ó elipse de revolución de ambos astros; y la segunda con la ciencia ó misterio, que exige la observación y conocimiento de la rotación de los astros en la inmensidad de los espacios siderales.

La letra S se pronuncia *Ese*, *Esi*, y es radical de la voz *Sidhanda*, como lo es de *Scientia* que hoy pronunciamos *ciencia*.

Ahora bien, toda sabiduría se enseñaba en las Edades antiguas en los Templos, por medio de la Iniciación, de los Misterios, en lugares seeretos, *cerrados*=*Esi*, que también en *eskera* se dice *ichi é isi*, nombre egipcio de los *Misterios de Isis* donde se instruyó Solón, según la cita de Platon, en su *Crytias*.

Las pruebas á que se sometían los profanos que aspiraban á la iniciación eran poco menos terribles que la pena de muerte aplicada á los que revelaban los *misterios*.

La iniciación masónica actual conserva la amenaza del descuartizamiento; y la clausura de sus se-

siones ó *tenidas* se hace formando la cadena de unión, y repitiendo por tres veces: ¡silencio!, ¡silencio!, ¡silencio!

La etimología de *Sciencia* es pues:

Esi=cerrado, misterioso
Ena=lo más, deleitoso
Tia=mucho, muy. } Muy deleitoso misterio.

cuya doble acepción expresa exactamente las ideas del antiguo esoterismo.

Y en nuestros días, apesar de la Enseñanza obligatoria, no está acaso la *Scientia*, cerrada, inaccesible para la muchedumbre humana, apesar de ser *muy deleitoso Misterio?*

Hemos dicho que el nombre de la Luna creciente era *Purbapaksha*.

Su etimología está formada de

Buru=cabeza
Abar=rama, cuerno
Piska=pedacito } Pedacito rama de la cabeza.

La forma esférica de la Luna, es semejante á la de una cabeza humana; y con mayor razón la llaman así los Brahmanes que miran en la Luna, la mujer, la esposa del Sol.

El nombre de la Luna llena es *Purnatchandra*.

Etimología formada de:

Buru=cabeza
Ena=deliciosa
Tchandra, señora, Luna } Cabeza deliciosa de la Señora Luna.

El nombre de la Luna menguante hemos visto que era *Adarsha*, formada de:

Adar=cuerno, rama
Tza=muy, abundante } Muy cornuda Luna

El principal nombre que los brahmanes dan al Sol es *Aditya*.

Este nombre está formado de:

Adi=inteligencia
Tia=muy, abundante } Muy inteligente Sol.

Los Brahmanes y el pueblo Indú, creen que todos y cada uno de los *astros* son *seres vivos*, análogos á nosotros, y que los grandes filósofos y hombres buenos de la Tierra van, al morir, á encarnarse en el astro cuyo brillo y tamaño corresponde á sus virtudes terrenales, encargándose allí del gobierno de los habitantes de aquel cuerpo astral. Y como el Sol es, según ellos, el que en unión de la Luna gobierna la Tierra y los planetas, es natural que á Dios creador atribuyeran *Abundante Inteligencia*, puesto que admiran el orden maravilloso de la creación.

Agastya y Buddha, entre mil otros filósofos que podríamos citar, gobiernan, según la teogonía brahmánica, la estrella austral que hoy llamamos Canopus, el primero; mientras que el segundo rige el planeta que nosotros llamamos *Mercurio* y ellos *Budhapadi*.

Otro nombre del Sol es ARIUNA.

Formada de

Aira=carnero } Buen carnero. Sol.
Ona=bueno }

Recordemos aquí que los Indus son de raza *Aria*, y que su escudo, ó estandarte, ó símbolo nacional, es el *carnero*. El signo celeste ARIES=*carnero*, es de origen brahmánico, y en sus más solemnes ceremonias sacrifican al Sol, carneros ó corderos.

Y en fin que las más antiguas monedas indúes son *ardites*, con el cuño de este animal. ¿Porqué eligieron tal emblema? Difícil es contestar esta pregunta, pero podemos suponer que la gran potencia generativa que distingue á este animal sobre todos los domésticos, le hizo símbolo de la Generación, y título del Sol. En cuanto á servir de emblema religioso, ¿quó dicen de Je-

sus que es *Cordero* sin mancilla, y no invocó éste en su agonía al *Lama*=cordero, voz que aún se conserva en el *lamb* inglés con igual signado?

¿Los Griegos y Egipcios, no adoraron á Dios bajo el título de *Amnon*=el carnero de astas retorcidas?

Lo admirable es que al través de varias décadas de millares de años, contados desde la fundación de la Religión Aria, ó del Cordero, haya sobrevivido hasta nuestros días, en las montañas del Tibet, cuyo Rei Papa, conserva el título de *Lama*=Cordero Divino.

En cuauto á usar el carnero *Aria*, como símbolo de raza ó nacionalidad, útil como es para proveer de carne, leche y lana,—y manso, no sanguinario—nos parece más adecuado para emblema de un pueblo culto, como el Indú, que los Leones, las Aguilas, los Leopardos y otras bestias feroces que usan en sus estandartes naciones que se dicen cristianas, y que pretenden marchar á la cabeza de la civilización.

Véase «Misión de Juifs» por St Ives d'Alveidre—París 1884—que trata in extenso sobre el blason Aria y religión de los Indues.

Otro nombre del Sol es ARYAMA.

Formado de:

Aria=Carnero
Ama=Madre Padre { Padre de la raza Aria

Las antiguas civilizaciones honraban á la *madre*, sobre todo, especialmente en cuanto se refería á la filiación de la prole y al gobierno del hogar; sin duda porque los hijos nacen de la madre, mientras que la paternidad... es artículo de fé. «Los hijos de mis hijas mis nietos son: Las hijas de mis hijos serán ó nó.»

Así del *andra* eskera y samskritz que significa señora, matrona, los Griegos hicieron *andros* aplicándolo al varón como título honorífico, puesto que el másculo se dice en idioma griego *arrén*, según Platón en su «Crytias»; como *arrá* que significa másculo en eskera.

Ama, pues, equivale á nuestro *padre* actual, aunque originariamente y en *eskera* significa *madre*.

Otro nombre del Sol es MARTHANDHA.

Derivado de:

Marrati —guerrero } El gran guerrero, Sol.
Andia —grande }

Véase Fra Paolino. Op. cit. pag. 121 dice: *Mart-handa* —Generalísimo.

La voz *Marte*, nombre del mitológico *Dios de la Guerra* tiene el mismo origen y la misma etimología que damos aquí.

Otro de los nombres del Sol es *Mithra*.

Formado de:

Mia = lengua }
Tarra = propiamente } = Lengua de Fuego. Sol.

Es difícil darnos cuenta hoy de las razones de analogía que determinaron la imposición de ciertos nombres: este por ejemplo.

¿Porqué llamaron al Sol «*Lengua?*».

¿Porqué gracias á la luz—sin palabras—ven los hombres la *verdad* de las cosas, que las sombras nocturnas fingían con aspectos mentirosos? Es posible.

El hecho es que además de designar al Sol, *Mithra* era título del Amigo del Rey, el principal Ministro. encargado de ilustrarle, diciéndole la *verdad*, por lo cual se le titulaba *Mithra* ó *Lengua del Rey*.

Notemos que el antiguo tocado del sacerdocio Persa, conservado hoy por los Obispos Católicos, se llama *mitra*, y tiene forma de *Lengua* por ser misión episcopal la predicación de la *Verdad*.

Y lo que confirma que la *Mithra* de los magos i de nuestros obispos es tomada del ritualismo de los adoradores del Sol es que tienen á su frente la *craz*, es decir el geroglífico X=Eki=Sol.

Apropósito de este nombre, *Mithra*, voi á referiros una anécdota sucedida entre el Señor General don

Bartolomé *Mitre* i yo. Cuando vivía este ilustre patricio solía consultarle de cuando en cuando sobre asuntos de historia y de filología americana, por que poseía una gran colección de manuscritos sobre idiomas i gramáticas de nuestros indios, pues—aunque jamás fui *mitrista* en el sentido político—respetaba profundamente su vasta erudición i clara inteligencia; i ahora mismo, después de su muerte, conservo respetuosamente las cartas que me dirijió. Un día, con ocasión de haber publicado «La Nación» un antiguo artículo literario del General sobre las «Ruinas de *Tiaguanaco*», le dije que no era así como debía escribirse, sinó *Ati-goan-asko*, por tratarse de cosa mui distinta á la *Tia* de un *guanaco*.

Sí, me dijo sonriendo, sé que debía escribirse *Tiaguañuk* ó *Tiahuañusk*, pues *huañusk* es *guanaco*.

—Nó, señor General. no se trata de *guanacos*.

¿Y sinó? ¿Pretenderá que esa ruina americana tiene nombre *basko*?

—Se lo voi á demostrar: usted sabe que millares de años antes de la invasión *Pirhua*. existió en la altiplanicie Andina la brillante civilización *Atimurruna*, adoradora de la Luna, *Ati*, de quien se decían hijos, *ume*, desde los tiempos remotos, *urruna*, en que se establecieron en *Chocoitu*; i que á orillas de ese lago estaba su Templo, i su ciudad; como sabe que, vencedores los *Pirhuas*, dejaron subsistente el culto á la Luna, casándose además el *Inga* con la *Coya*, como quien dice el *Sol* con la *Luna*...

—Algo de eso hai de verdad, pero no veo como podrá probarme que la Luna tenga nada que ver con *Tiahuanaco*, y mucho menos con los *baskos* ó con su idioma.

—Pues es lo más fácil, General: en primer lugar *Ati* es nombre de la Luna, como se vé hasta en el nombre del *Atika* griega, donde fué adorada, como aquí, millares de años há; i en segundo lugar, para probarle que la *Luna* era adorada en *Ati-goan-asko* (literalmente: *Mui-alta-Luna*) bastará que veamos en

las «Décadas» de Herrera el episodio de la llegada del capitán español á ese templo, cuya Luna, *de plata*, representaba tal valor que se apresuró á fundirla, retirándose á España á vivir de rentas como un honrado burgués de nuestros días.

—Usted es capaz de... quererme probar que yo también puedo ser hijo de basko ¿verdad? Pero, mire, agregó un si es no es amostazado, clavando en los míos sus ojos fijos de cristal azul, difícilillo será que acierte con mi abolengo. ¿Soi basko yo también?

—¡Ya lo creo!

—Nacido en Guernica, cuando menos ¿no?

—Nacido aquí, General, eso lo saben hasta los *niños* de su casa, añadí con cierto retintín, porque empezaba á molestarme un poco el tonito irónico que notaba por primera vez en su voz, generalmente grave y serena. Pero si ha nacido aquí, eso no quiere decir que su etirpe no proceda de Persia, ó de Grecia, donde en mui remotos siglos vivieron hombres de mi raza, que irradiaron de la *Iberia oriental*, es decir del Cáucaso ó *Andes sagrado*, donde se adoró al Sol, ó mejor dicho á sus ardientes rayos ó *Lenguas de Fuego* bajo el nombre de *Mithra* ó Mitra, que su nombre, *Mitre*, expresa.

—Efectivamente, mi familia es oriunda de Grecia, i su explicación, mui verosimil, me halaga por el abolengo, que ni sospeché jamás, pues admiro á su raza (1).

.....

(1) Mucho tiempo después de ocurrida esta anécdota, ya celebradas las Conferencias que están leyendo, un viejo amigo, (per cuya razón omito su apellido) generalmente discreto, pero que á pesar de su santidad comete alguna que otra zonzera, como echarla de gracioso, ó escribir versos; encontrándose conmigo en el despacho de un Ministro no halló nada más gentil que decirme:—Hágame basko ¿quiere?—Ya lo es, i la etimología de su apellido le viene de molde—¿Y para que sirve ese molde?—¡Para quemar *lucièrnagas!* Porque su apellido significa: *Mui llameante* ¡Tableau!

Otro nombre del Sol es SURYA.

Formado de:

Su=fuego

Aria=oficio de:

}=Sol. Oficio de fuego.

Etimología que también puede ser así:

Su=fuego

Aria=carnero

}=Sol. Carnero de fuego.

Porque en *eskera* *Aria* tiene las acepciones de *oficio*, *carnero*, *hilo*, sin duda porque el primer oficio humano fué Pastor de *carneros*, cuya lana forma el *hilo*.

La concordancia de los años Lunares con los años Solares, se llama en *sanskrit* *Kutu-kala*=ligadura del tiempo; de *kuttu*=ligadura y *kala*=tiempo.

En *eskera*, *kutuna* significa confidente, y amigo estrecho, amante querido; pero su verdadero signado es el de *vínculo*, *ligadura* que une dos corazones en un solo sentimiento.

En el calendario Mexicano el año bisiesto se expresa por el signo *pili*, que Humboldt traduce por *ligadura*. En *eskera*, *pil* significa *amontonar*, *acumular*, que es la función del año bisiesto, al que se acumula días de más. (V. Humboldt «Sitios de las Cordilleras» pág. 123).

En *sanskrit* la Astronomía Solar se llama:—SURYA-SIDHANDA=Observaciones del Curso del Sol.

Estas etimologías ya están explicadas en *Tchandra-Sidhanda*.

Los brahmanes llaman á nuestro mes Abril=IDABA, correspondiente al Tauro, en cuyo signo cae el Sol en este mes.

Su etimología es:

Idia=buey, toro } = *Un toro*, que es lo que repre-
Bat=uno } senta el zodiaco solar en este mes.

La rotación anual ó ciclo solar se llama:
Sambhalsara=tragadero del tiempo.

Su etimología es:

Same=garganta, tragadero
Bala=poder de, marcha } *rotación?* Tragar, devorar
Tza=muy, mucho } el tiempo en la
Araua=regla, régimen } rotación solar.

El idioma alemán que, como es sabido, conserva estrechas analogías con el samskritz, emplea la voz *walsar* aplicada á un baile de rápidos giros circulares, que pudiéramos llamar rotativos ó de *rotación*, y es posible que haya sido instituido en honor del Dios Sol.—En viejo alemán, *Saro* era el palenque circular en que combatían los caballeros, y en el bellísimo «Canto de Hildebrando» está la frase: *vio sarorithum* con esta acepción; véase nuestro *Erné*.—(Buenos Aires 1893 pág. 64).

La terminación *sara* ó *zara* de la voz samskritz *Balzara*=*Rotación*, es afin de algunas voces eskeras, que á través de los siglos, desde su separación de los Aria-Indús, conservan la idea de círculo, de rotación. Helas aquí, tales como se encuentran en el diccionario etimológico eskera de Novia de Salcedo.

Zarabanda=baile, *circular*.

Zarambelea=baile, *circular*.

Zarea=cesta, cuébano *circular*.

Sarea=cesta, red *circular*.

Sarobea=monte de árboles en *circulo perfecto*.

Zalamtza=(r=1) fluctuación, movimiento hácia un lado y otro.

Nuestro mes de Junio, que cae en Cáncer se llama, en idioma samskritz=*Karkidaga* correspondiente al signo Cáncer.

Su etimología eskérica es:

Karra=llama, brasa

Ekz::scl

Aga=local, sitio de

}=Sitio de sol abrasador.

Es efectivamente, para los habitantes del Indostán, y para toda la zona boreal, el mes en que *el Sol abrasa con sus rayos*, el período álgido del verano, y esto explica y justifica el nombre samskritz de este mes.

Las voces primitivas modifican su signado con arreglo á nuevas analogías halladas por la memoria del hombre, adaptándose al medio, diríamos, según la modernísima fórmula de Ch. Darwin.

Es el caso también de la voz *Karkidaga*, que significó después *cáncer*, cangrejo—con cuya acepción ha pasado á la astronomía europea—sin duda porque la mordedura de este crustáceo es dolorosísima, como la quemadura del fuego, y porque el cangrejo cocido es de color rojo, semejante á la brasa ardiendo.

Dejemos constancia que la voz *karra* que, en samskritz y en eskera significa *llama abrasadora*, es al mismo tiempo en eskera, radical del nombre del cangrejo = *karra-marro* que los astrónomos dicen *cáncer*.

En el «*Crytias*» de Platón hemos encontrado gran cantidad de voces del idioma genitor del Griego, exactamente *iguales* y con el mismo signado que las del actual eskera. En griego el cangrejo se llama *karkiros*=Cáncer, con la misma radical *kar*, *karra*, reduplicada en *kiros*. (Véase nuestra «Contribución etc...» Buenos Aires 1898).

El octavo mes del calendario europeo *Agosto*, corresponde al signo *Virgo* del zodiaco, i se llama en samskritz=*Kanya*. El 6.º mes del calendario solar de los brahmanes se llama en samsritz *Kanya Mâsa*, que significa *Mes de la Virgen*. La evolución del lenguaje está en razón directa de la suma de observaciones de la naturaleza—base de toda ciencia—y de analogías más ó menos idénticas entre objetos diversos.

Los bambues de la zona cálida del Indostán, especialmente los que crecen en las bocas del Indo, del Ganga, y en los pantanos de sus márgenes, se llaman en samskritz *kana*.

La vida vegetativa del bambú=*kana*, dura cuatro años; pasados los cuales florece, semilla, y cae para dar espacio al desarrollo de sus hijuelos. Dada la poca densidad del tronco ó tallo del bambú, que es hueco, se comprende que sea arrastrado por las inundaciones periódicas de los ríos desbordados—(como hemos tenido ocasión de observarlo en el alto *Paraná*, y en el lago *Uberá* de la República Argentina, en la especie *tacuara* ó bambú americano)—del Sur del Indostan.

Es evidente también que el hombre primitivo, inducido por la observación, empleó esas *kanas* para vadear los ríos, dando así nacimiento á la voz *kanoa* representativa de *ir*, *marchar*, que en eskera se dice *oa*, sobre el hueco bambú *kana*; hecho así *kana-oa* ó *kanoa*.

Es sabido que toda caña hueca tiene, *cuando está entera*, una película blanca, entre nudo y nudo, cerrando la cavidad, hasta que las larvas de mariposa, ó el hombre, las desgarran.

Muchos siglos después, los conocimientos anatómicos del cuerpo humano constataron en la cavidad del vaso femenino, la presencia de una telilla, de una película—*hymen*—que lo cubría; el recuerdo de la telilla ó película ya observado en el hueco bambú, debió venir á la memoria del anatómico; y por asocia-

ción de ideas, lógicamente enlazadas, llamóla *kania*; y así la joven, la doncella, la mujer no tocada por el hombre, la que conservaba intacta la telilla del hy-men, recibió el nombre *kanya*, que traducimos *Virgen*.

El nombre del Sol viajero Indú, *Ganesha*, y el del *Sol viajero* de los Muiskas americanos de Bogotá, *Guesa*, conservan la radical *Gan* ó *Kan* del nombre de la kana ó kanoa del más antiguo instrumento de viajar, lo que nos induce á creer que fueron ribereños los fundadores de esas remotísimas civilizaciones.

El culto al Fuego es antiquísimo en la India, y allí, como después en Egipto, en Grecia, en Roma, en México, y probablemente en el resto del mundo, las jóvenes impúberes, las doncellas—*kanyas*,—fueron encargadas de su conservación; de aquí las confusiones en los idiomas indo-europeos, entre *Kanya* y *Pirgen*, hacedora de Fuego.

La etimología eskérica de la virgen *kania*, en **KANIA MASA** se forma de:

<i>kana</i> —caña, telilla de la caña	} = de la joven } =Virgo	} Mes de la ascensión	
<i>ian</i> =ascender, ir, subir			} con telilla
<i>mása</i> —mes de			

La voz *Virgen*, que usamos hoy como expresión de pureza, de castidad, de doncellez, es mal aplicada. El *vir* radical pertenece en los idiomas de origen latino lo mismo al hombre que á la mujer. Pero con esta total diferencia: que en el hombre acusa fortaleza física, aptitud fecundadora, *viril*, ardiente; mientras en la mujer es signo de esterilidad, de frialdad física, ó de no usar sus órganos genitales. Es voz tomada del Sanskritz y del eskera, en cuyos idiomas se pronuncia *pir*, es decir, *fuego*; manifestación del *Poder* Generador, atributo del Dios Sol.

La confusión actual proviene de que la posesión del fuego—*pir*—y su conservación en el hogar de nuestros padres era de importancia capital. Por eso,

para honrar al Dios Fuego—*Pir*--instituyeron la Orden Sacerdotal de las jóvenes Vestales, á las que se privaba durante cierto tiempo del contacto varonil—¿para evitar distracciones?—condenándolas á muerte si dejaban extinguirlo. Eran, pues, encargadas de *generar* perpetuamente el fuego. De aquí su título de *Pir-gene*=*Generar Fuego*; y por contracción *Pir-gen* = *Virgen*. Se ha confundido el estado de soltería con el oficio que desempeñaban. Esto nos parece evidente.

Nuestro mes de Diciembre, que cae bajo el signo Capricornio, se llama en la India MAKARATURABA. El calendario solar de los Brahmanes llama *Makaraturaba-Màsa*, que en Samskritz significa *Mes de la Ballena* ó del *Monstruo marino*, al 10.º mes solar. Algunos astrónomos europeos—como el señor Jones, á quien se refiere la crítica del Padre Fra Paolino en la nota que literalmente insertamos más abajo—pintan en sus zodíacos un monstruo marino, con *un gran cuerno* en la cabeza, como el *Unicornio* que figura en escudo de armas de Inglaterra. Es una confusión lamentable, causada por la falta del estudio del idioma Samskritz y de sus raíces etimológicas. El instrumento más elemental de los pastores de ovejas, necesario para agarrarlas por las patas, es el cayado ó báculo, construído con una rama de árbol, una de cuyas extremidades se encorva en forma de P.

Los pastores de almas, los obispos y los papas católicos, usan de ese mismo *Báculo Pastoral* como símbolo de su poder director del rebaño feligrés. Así, los Reyes Indús de la casta brahmana ó sacerdotal usaron el mismo báculo simbólico, como lo usaron después los Sacerdotes babilónicos y los persas, por cuya razón, confundiendo la insignia con el oficio, se les llamó *Magos* ó sacerdotes con báculo. La ballena franca arroja por la cavidad superior de su cabeza,

un chorro intermitente de agua, el cual, en razón del avance de la ballena, forma al caer al mar un chorro semejante á un báculo pastoral, así ?. Ahora bien, *Magha* ó *Maka* significa en samskritz *báculo recurvado*, báculo de pastor, semejante al chorro de agua de la ballena marchando; analogía de forma que hizo dar el nombre de *Magha* ó *Maka* á la ballena franca, para distinguirla de las ballenas de especie diferente.

En idioma eskera el bastón pastoril se llama *Maka*, y el bastón ó garrote de viaje usado por los eskaldunas se llama *Makilla*, es decir, *bastón de matar*, pues *illa* expresa la acción de morir ó de matar; al mismo tiempo que mes y luna.

La etimología eskérica de *Makaraturaba*, en MAKARATURABA MASA es formada de:

<i>Maka</i> = bastón encorvado	} = boca agua alli (como) bastón encorvado.
<i>Arat</i> = alli	
<i>ura</i> = agua	
<i>aba</i> = boca	

Expresión que pinta gráficamente el acto de señalar la ballena franca, por la forma del chorro de agua que denota su presencia.

Los astrónomos europeos han traducido tan mal el nombre, que han hecho de una ballena. . . . un CAPRICORNIO!!!

Notas de Fra Paolino: En la página 303 de su Op. cit. dice: «Balena che soffia, che apre la boca « e getta l'acqua per la bocca e per le narici, lo che « denota che questa è una balena da Francesi chia- « mata *souffleur*, balena assai comune nei mari dell'In- « dia. Le corna, aggiunte alla Ballena nel Zodiaco « Indico del Signor Jones, mi sembrano essere una « aggiunta poetica, *analogia presa dà getti d'acqua « chi fa la balena per le narici.*»

En la pág. 304 dice: «Il primo mese Arabico del « Anno Civile apellasi *Muharam* ó *Moharan*. ¿Non è « questa una corruzione del vocabolo Samscrdámico « *Magara* ó *Maghara*, Balena, Mostro marino? Si « potrebe dimostrare al Signor Anquetil du Perron,

« che gli Arabi sono stati discepoli del Brahmani
« nell'*Aritmética*, e nella divisione dello zodiaco».

La acción conjunta de los Esposos Celestes, Sol y Luna, se llama en samskritz **EKAYA**=Embarazo, gestación.

Formado de *ekin*=hacer, crear
gai=apto, capaz de
a=el, la, los } = Los engendradores.

Otro nombre simbólico de la acción generadora de la Luna y el Sol es **UKTIA**.

Formado de *ukan*=ser, existir
tia=muy, mucho } = Los Creadores.

La *casa*, sitio, ó mejor dicho las estrellas que cubre cada noche el disco de la Luna, en el cielo, como si allí reposara 24 horas, se llama **LOKGA**.

Vamos á terminar esta 3.^a Conferencia analizando el sentido de la palabra *lokga*, dado por los Astrónomos brahmanes á las *kasha* ó *lokga* ó aposentos siderales que ocupan cada día los Esposos celestes, Sol y Luna, separadamente, salvo los casos de conjunción, es decir, de eclipse.

Para hacer más fácilmente comprensible la formación de esta palabra, retrotraigamos nuestro espíritu á la remota edad en que fué inventada, ó á la situación de un hombre cualquiera de nuestros días, salvaje ó civilizado, que se encuentra de noche en medio del desierto.

¿Qué sitio elegiría para entregarse al reposo con toda seguridad?

Buscaría una cavidad abrigada del desierto, de la lluvia, inaccesible á las bestias feroces, desde donde

podiera dominar el horizonte para prevenir posibles ataques de hombres ó de bestias bravías. Esto es lógico, ¿no es verdad? Pues exactamente debió proceder el salvaje primitivo, eligiendo para *dormir* la más *alta* de las *localidades* circunvecinas.

Estas tres condiciones: dormir—altura—localidad, se expresan exactamente en samskritiz con la voz *lokga*, cuya explicación etimológica da el idioma eskera de la manera siguiente:

lo=dormir;

go=altura, elevación;

aga=sitio, localidad.

De manera que *lo-go-aga*, con la fuerte acentuación de la primera *g*, que se transforma en *k*, y la elisión de las vocales *o*, *a*, se escribe y se pronuncia *lo-k-ga*, lo cual significa *dormir, altura, sitio*, exactamente, como vemos, lo mismo en eskera que en samskritiz.

En mi última expedición al Chaco, mandé una tarde al joven basko Pedro Soudré á llevar un mensaje y provisiones á mi secretaria, que había quedado en el campamento anterior: se extravió en el bosque, llegó la noche, y temiendo un posible ataque de indios ó de tigres, que sólo existían en su imaginación calenturienta, ¿saben ustedes donde buscó alojamiento para dormir? Como allí no había rocas ni cavernas, y sí los magníficos árboles de aquella zona subtropical, mi buen baskito eligió el *guayacán* más robusto, y en la horqueta más alta se puso á horcadas, y allí durmió, como hubiera dormido el salvaje primitivo, arrullado por el cotorreo de los aras y otros loros que abundan en la región; probando así que el *lo-go-aga* samskritiz es perfectamente aplicable al instinto de seguridad de un hombre de nuestros días.

Se me ocurre hacer otra deducción, y es ésta: el salvaje prehistórico, lo mismo que el salvaje de nuestros días, marcha solo durante el día, cazando, pescando ó recogiendo frutas y mieles para el sustento de la prole, que lo espera en el toldo ó en la cueva.

Como estando solo no ha podido hablar, es claro que al llegar á su habitación comunica á su mujer y á sus hijos las peripecias de la excursión diurna, oyendo de su prole el relato de lo que haya ocurrido mientras él estuvo ausente.

De esta hipótesis deduzco que el sitio donde dormía el hombre primitivo, fué al mismo tiempo su *parlamento*, es decir, que el *logos*=*hablar*, tuvo en la raza griega la misma cuna que el *lokga*=habitación.

Geografía de la antigua Grecia

(4.^a CONFERENCIA)

Permitidme hablaros en primer lugar de la región geográfica donde tuvieron lugar los sucesos mitológicos de la antigua Grecia, procediendo así lógicamente, pues antes de aparecer el hombre sobre la Tierra, ya esta existía.

Hablar de Grecia, especialmente de la antigua Grecia, vale tanto como hablar de Europa, de Africa y de Asia, es decir de todo el mundo antiguo, tal cual como lo entendieron los historiadores más renombrados. En mis anteriores conferencias, al desarrollar la Astronomía ó Kalendario indú, al explicaros la teogonía y la mitología brahmana, y al disertar sobre la importancia de la prehistoria universal, me he servido del idioma que hablaron los hombres de *Raza Roja* en las más remotas edades de la humanidad, para explicar su religión, su historia, su astronomía, y su geografía; empleando para ello el idioma conservado por los Eskaldunas del Pirenia—pertenecientes á la antiquísima *Raza Roja*—y usando sus sábias etimologías para descubrir todo arcáico simbolismo; de la misma manera que un buen cerrajero emplearía una llave ganzúa, el *passe-partout* de los Franceses, para abrir las puertas y extraer los tesoros que guardara una caja de fierro, cuya llave se hubiera perdido.

Es, pues, de capital importancia para mí demostra-

ros el origen de las razas que poblaron la Grecia prehistórica, pues si llevo á vuestro espíritu el convencimiento de que los grandes civilizadores de Grecia fueron de *Raza Roja*, como son de Raza Roja los Eskaldunas, admitiréis fácilmente como verdad demostrada por completo, ó como muy probables, las conclusiones que voy á deducir de tal premisa.

A lo que sobre este punto os dije en la 1.^a Conferencia, agregaré estos datos más.

En una época cuya antigüedad se pierde entre las brumas del pasado, llegó del Sud-Este un raza de *Hombres Rojos* que, entrando por el estrecho de Bab-el-Mandeb, colonizó ambas riberas de un mar interior al que dió el nombre de *Mar Rojo*, como hoy lo llamamos, ó Mar de los Hombres Rojos como era el color de la piel de sus habitantes.

Sabéis que *Erytreo* significa *Rojo*, y que este nombre fué dado por los Griegos, en época muy cercana de nosotros, á los pueblos ribereños del Mar Rojo.

Una parte de los invasores se estableció bajo el nombre de Koptos en las riberas de un gran río, en el alto Nilo.

Los más numerosos i mejor organizados por el rei *Egy*, fundaron el imperio Egypcio, sobre el delta del mismo Nilo. Asi lo dice San Isidoro en el L. G. cap. 2 de sus Etimologías. Ahora bien como $g=k$, el nombre simbólico del rei *Egy* es sencillamente *Eki*=Sol. Dios de los hombres de la *Raza Roja*.

El jefe de estos hombres se llamaba Menes, nombre simbólico que significa *Lei*, quién engrandeció el nuevo imperio, gracias á las sábias leyes que dictó; y desarrolló la industria y el comercio, edificando ciudades magníficas como Memphis, é Izan, que después se llamó Saïs.

Los arquéologos modernos admiran en las viejas necrópolis descubiertas entre las ruinas de los antiguos monumentos, pinturas murales, estelas y papi-rus, en todos los cuales están representadas con pinturas al fresco, asi los caracteres físicos del pueblo

de Egipto, como los de las naciones que sus Faraones sojuzgaron. Gracias á esas pinturas los sábios exploradores han podido constatar que la masa del actual pueblo Egipcio tiene los mismos caracteres físicos: cráneo dolicocefalo, nariz prominente, negra cabellera, y el color de la piel rojo, *como ladrillo cocido*, exactamente igual á los retratos del antiquísimo pueblo Egipcio representado en las pinturas de las edades prehistóricas. Por otra parte adoraban al Sol, *Eki*, como lo expresa su título geográfico *Ekitu*; y he de recordaros que el nombre de la región formada por la sedimentación de las aguas del Nilo, *Egitura*, significa literalmente en eskera: «delta, *tierras formadas por sedimentación de aguas fluviales*», etimología esta que pinta admirablemente la formación del territorio de ese país.

Los Erytreos ú hombres del Mar Rojo continuaron expandiéndose hácia el Norte, estableciéndose en la Idumea primero, y en la Fenicia después.

¿Qué significa la palabra Idumea? El sábio Court de Gebelin en la pág. 25 de su obra «*Monde Primitif*» dice: «Ce pays d'aujourd'hui désert, si peu cultivé, « si stérile, fut dans l'origine une excellente contrée, « *remplie de sources etc.* » La palabra *Iturmea* significa en eskera; *manantiales*, fuentes de agua, arroyitos; conviene pues exactamente el nombre á las condiciones hidrográficas de la región.

El nombre de *Fenicios* fué dado según el mismo autor á las tierras bajas, ribereñas del mar, donde los *Rojos* ó *Erytreos* se establecieron al abrigo de las murallas del Sidon.

Be=bajo.

Eni=deliciosa, confortablemente.

Isia=cerrada, cercada.

De manera que *Be-eni-isia*, contraído en *Be-en-isia*, que hoy decimos Fenicia, pinta gráficamente la situación geográfica, y las murallas defensivas dentro de las cuales vivieron aquellos fenicios que conservan las aptitudes náuticas de los hombres de *Raza Roja* á

quienes debían la existencia, gracias á cuya aptitud desafiaron impunemente las iras del terrible Nabukodonosor, é ilustraron su nombre realizando el periplo de la Africa con Nechao. (C. de Gebelin. op. cit. pág. 33).

Estos hombres fundaron además dos industrias importantes: la fabricación de vidrios y la de aceite, establecida esta en la ciudad de *Zaitha*.

En eskera *aza*=berza, col, colza, con cuyas semillas exprimidas entre dos cilindros de *pedra aguzada=ita*, fabricaron, ó mejor dicho extrajeron el jugo de la berza, ó colza, es decir el *azaita*; mal llamado *oliva* por alguno que oyó esa voz latina en España. La fabricación del *aceite* de *aza* dió nombre á la ciudad que lleva su nombre, *aza-itu*. (Op. cit. pág. 11).

Un poco más al Nord-este se extendía una región famosa por la fertilidad de su suelo y la abundancia de sus cosechas, que se llamaba el país, ó imperio *Meda*.

Herodoto dice: «Le rapport de la terre, c'est-à-dire sa production agricole était telle qu'il n'aurait pu le croire s'il n'en avait été le témoin; il assure que par l'abondance de ses productions elle valait un tiers de l'empire des Perses; de cet empire qui renfermait cependant des contrées infiniment riches, telles que l'Égypte, la Syrie, l'Asie Mineure; et que dans les bonnes années un grain en rendait « trois cents ». (Op. cit. pág. 6).

Meda significa en eskera *parva*, troje, monton de cereales; adjetivo que, como se vé, corresponde exactamente á la producción agrícola de la tierra de los Medas.

La semejanza que con las parvas tienen los montículos de arena, amontonados á orillas del mar por el viento, ha hecho que se les llame *médanos*.

Es sabido que la ambición suprema de todo agricultor consiste en asegurar sus cosechas en bien seguras Parvas, que como acabamos de ver se dice

Meda. Por eso en el lenguaje imitativo, el logro de toda ambición, de todo esfuerzo se dice: alcanzar la *meta*; llegar á la *meta*. Esta voz *meta* es la anterior *meda*; con la equivalencia $d=t$.

Permitidme una pequeña digresión, ó dos, que tal vez os sea agrable escuchar; la primera halagará vuestro amor propio de argentinos, pues os puedo afirmar que la cuenca del Plata es de tierras fertilísimas, pudiéndose calcular que cada grano de maíz sembrado produce aquí de quinientos á mil en cada cosecha, ó sea el duplo ó el cuádruple de la producción del país de los Medas, por cuya razón he llamado más de una vez la atención de los agricultores Europeos, invitándolos á venir á establecerse en esta *Tierra de promisión*, que abre sus brazos cariñosos á todos los hombres laboriosos del mundo, como dice el hermoso preámbulo de la Constitución Nacional.

La segunda observación se refiere al texto mismo de Herodoto, al describir uno de los cereales cosechados en el país de los Medas—el maíz,—que, si bien pudo ser originario de América, como lo demuestra el ilustre Domingo F. Sarmiento en «Armonías y Conflictos de las razas en América», describiendo el *capi*, que es el grano de maíz espinoso, salvaje, que encontró en las mómias de los agricultores enterrados en la base de la gran pirámide funeraria del Rimac—(río que baña la ciudad de Lima, que debiéramos llamar Rimac)—reaparece de vez en cuando, por atavismo vegetal, en las chacras Americanas.

¿Os diré que *chacra* es la misma voz *chiacra* ó *chia-karra* que figura en el ritualismo agrícola de los Sacerdotes brahmanes, probando una vez más las relaciones prehistóricas de los pueblos de Asia con los Americanos?

Sería abusar de vuestra benevolencia, tanto más cuanto que si alguien se interesa en el asunto puede consultar mi libro «Cultivo del maíz» que doné al

Gobierno Nacional, festejando mis bodas de plata con la República Argentina.

He aquí como juzgó Court de Gebelin en 1771, en la pág. 6 Op. cit., este pasage comentado literalmente de Herodoto al francés:—«Mais ce rapport étonnant « se réduirait á de plus justes bornes, si au lieu de « l'appliquer au froment, comme l'on fait tous les cri- « tiques, ou l'applique á ce qu'on appelle *bled de* « *Turquie ou MAÏZ*. L'épi de ce bled porte jusqu' á « huit rangs de grains, á trente grains par un; ce « qui fait 250 por un. Il est des cantons dans les « Indes, ou ce rapport est même le double de celui « lá; un même épi y produisant jusqu' á 4 et 500 « grains rangés sur 8, 10, et même 12 rangs.

« *Dès lors, cette plante ne serait point venue d'A-* « *mérique comme on le suppose, elle serait au con-* « *traire, originaire de l'Orient, ainsi que toute autre* « *chose.*

« Ce qui prouverait encore que c'est du maïs le « *bled de Turquie* dont il est question ici, c'est que « Herodote ajoute que le bled babylonien s'élève fort « haut, et que ses fenilles avaient 4 *dogits de large*; mais « *telle est la largeur des fenilles du maïs* comme l'obser- « ve fort bien une personne qui écoute la lecture de ceci, « et telle est la hauteur du maïs qui s'élève en Virgi- « nie de 8 á 10 pieds».

Strabon en el Libro XVI confirma la relación de Herodoto.

Volvamos al tema geográfico.

Otros emigrantes de la misma *Raza Roja* se esblecieron en las montañas de Armenia, fundando la *Iberia Caucásica*, teniendo por límites al Este un Mar limitado por *rocallosos acantilados*=*Axpe*, que hoy decimos Caspe y Caspio; por el Oeste, el Mar por ellos *descubierto ultimamente*=*Asken*, que los Griegos llamaron Mar Askenos; y por el Norte con desiertos poblados por tribus sanguinarias, á las que obligaron á vivir fuera de su contacto, encerradas por fuertes murallas extendidas desde el Mar Caspio

hasta el de Azof, por cuya razón las llamaron ESITU, que significa en eskera, cerradas, acorraladas, que vulgarmente se escribe *Scitas* ó *Escitas*.

En la Iberia Caucásica existen multitud de nombres toponímicos, geográficos, de ríos y de ciudades, exactamente iguales á los nombres de montañas, de ríos, de ciudades y de zonas geográficas que llevan hoy los de Navarra, Guipuzkoa, Bizkaña, i demás provincias de la Ibería pirenaica: esta igualdad de nombres toponímicos, con igual significado, entre la Ibería Caucásica y la Ibería Pirenaica, corrobora el común origen entre los *Rojos* Colonizadores del Cáucaso y los *Rojos* poseores de la Ibería pirenaica, cuyo idioma fué el mismo.

Permitidme una digresión más, el nombre dado por los Iberos orientales ó la cordillera que hoy se llama Caucásica, fué *Andi*; y como en ella se establecieron los más famosos templos de su culto solar, la llamaron Cordillera de los *Andis Sagrados*, con el cual la nombraron los más antiguos historiadores y geógrafos.

En la Ibería Occidental bautizaron con el mismo nombre *Andi* á la más alta cordillera que atraviesa la provincia de Navarra. Y aquí, pueblos primitivos de *Raza Roja*, llamaron también *Andi* á la excelsa Cordillera que corre de Norte á Sud del Continente Americano. Este nombre geográfico corrompido hoy en Andes, como Pirú ha sido trastrocado en Perú, y el gran templo á la *muy alta Luna*—*Ati-goan-asko* en el deforme Tiaguanaco, corrobora la tésis que sostengo de:—que los pueblos de la misma *Raza Roja* que en edades prehistóricas emigraron al Asia, á Europa y á Améica, hablaban el mismo idioma, ya que por iguales razones de grandeza, ó elevación orográfica, impusieron los mismos nombres, con igual significado.

He aquí lo que á este respecto decía el padre Larramendi en su obra «*Antigüedad i Universalidad del Baskuence*» pág. 37 á 39—Salamanca 1629—curioso

incunable que debo á mi distinguido amigo Florentino Ameghino, director del Museo Nacional de Historia Natural:

« Dígase pues; 1.º que nuestros antiguos eskaldunas pasaron á la IBERIA ASIÁTICA; porque lo primero asi lo afirman Prisciano, Dionisio Alexandri no, su Comentador Eustachio, Nicephoro Calixto, etc., etc., á quienes siguen muchos historiadores nuestros. Lo 2.º por que nos consta, que salieron á poblar otros países, Islas y Provincias, y no hay razón para negar que hubiesen pasado á la Asia, habiendo la congruencia de la identidad del nombre. Lo 3.º por que en la seca general se esparcieron por todas partes; y es natural, que hallando ocupadas las demás Provincias, alargasen su peregrinación á aquellas remotísimas partes, poco ó nada habitadas por su temple, y clima. Lo 4.º por que asi se colige del argumento, que voy á inferir des-to, y para mi es claro.

« Esto supuesto, no se puede decir, que los Eskaldunas que poblaron aquellas provincias del Asia fueron solamente Guipuzcoanos, Bizcainos, Navarros, ó los que con otros nombres habitaban entonces aquellos montes; pues ni ellos solos bastaban para tantas poblaciones, ni tenían porqué retirarse tan lejos no habiendo desamparado nunca su tierra, aun en el tiempo de la seca general: luego fueron Eskaldunas, que vivían estendidos en toda las Provincias de España. *Atqui* aquellos Eskaldunas fueron Bascongados: luego el Bascuenze era Lengua común de los Eskaldunas en aquel tiempo. Pruébese el asunto porque todos se persuadirán facilmente, que á los lugares, y poblaciones, que iban fundando, no pondrían nombres sinó en el language que de acá llevaron: pues es cierto, que los nombres que pusieron son Bascongados: *ergo*. Abrase á Ptolomeo, y se verá, que las principales Villas, y Ciudades de la IBERIA ASIÁTICA tienen nombres Bascongados. *Asoura*, de *asco-urá*=mucha agua. *Surta*, de *suerta*

« ó *su-erta* = lugar ardiente y fogoso. *Sura*, ó de
« *zura* = madera, por la que tendría aquella población,
« ó de *su-urá* = agua fogosa. *Otseta*, de *otsa*, y la re-
« lación de frecuencia *eta* = lugar de ruido, y bullicio,
« *Aguina* ó *agina* = muela, ó diente. *Barrutba* = lugar
« cerrado, interior. *Sedala* ó *Cedala* = contradicción
« del que no consiente, de *ezdála*. *Nigas* ó *Nigás* =
« conformidad de entrambos conmigo. *Baraza* = jardín,
« y huerto. *Baseda* ó *baseta* = lugar frecuente de bos-
« ques. *Matsteta* = lugar frecuente de vides y uvas.
« Bastan. No se puede decir, que estos nombres salie-
« ron Bascongados por casualidad, y fortuna, sin te-
« ner unas tragaderas muy anchurosas; pues aunque
« eso pueda suceder en uno, ó en otro nombre, pero
« no en tantos, y en una misma nación, y en las
« principales Ciudades, y Villas: luego los Eskaldunas
« que allá fueron los pusieron con estudio y adverten-
« cia, y en aquella Lengua en que tienen sus signifi-
« dos. Esta lengua es la Bascongada; luego esta es
« la que allá llevaron y la que hablaban conumente
« en España. Y este es el argumento que con más
« claridad prueba, que nuestros antiguos Eskaldunas
« fueron á poblar la Ibería Asiática como poco ha de-
« cíamos.

El inspirado escritor Agustín Chaho dice á su vez: « La más numerosa de las colonias ibéricas llegó
« al Cáucaso, fundando el floreciente imperio de la
« IBERÍA ASIÁTICA, cuyas principales ciudades fueron
« *Arghiri*, *Artheniza* i *Aphaniza*; y allí existen los
« ríos *Ebro* i *Araza*, cuyos nombres se conservan en-
« tre los Eskaldunas del Pirenia. — AITOR. — p. XXVII
« Int. — Baiona — 1847 ».

Perdonadme las continuas digresiones, y volvamos á nuestro tema.

Una vez explorado por los Iberos orientales el mar últimamente descubierto, por cuya razón le llama-
ron *Asken* = último. encontraron que tenía grandes profun-
didades, casi *insondables* = *ontó*, en las cercanías del
entrante *seno* = *kolkio*, donde por esa razón, por estar

escondido.—como el áxila lo está por el brazo—fundaron la ciudad de *Kolkos* = *la Escondida*; la Colquide, famosa después por el oro que en los arroyuelos de sus cercanías recogieron entre la lana de los *cueros de carneros*, que en francés se llama *toison*, y ha dado origen no solo á la famosa expedición de los Argonautas en busca del *Vellocino de oro*, más también á la distinguida y nobilísima orden del «Toison d'Or», cuyo atributo consiste en una estatuita ó efigie de carnero... que majestuosamente llevan colgado del cuello los más altos magnates Europeos!!!

Ese título nobiliario podría servir para demostrar que siempre los más fuertes se quedan con la mejor parte en las repartijas, puesto que mientras los magnates conservan orgullosos todo el cuero del carnero, apenas si han dejado la *cauda*, la cola, para los *acaudalados* plebeyos de nuestras pampas.

Continuando los Iberos Orientales la exploración del ¡Mar Asken, lo encontraron completamente *cerrado* = *Esin*; de manera que el nombre que definitivamente le impusieron fué el de *Onto-Esin* = *Mar profundo y cerrado*, que los geógrafos posteriores escribieron Ponto-Esino, unas veces, y otras Ponto-Euxino; sin comprender ninguno de ellos el valor descriptivo que encierra el primitivo nombre, según lo acabamos de explicar.

Los nombres primitivos de aquel mar llamado 1.º Asken, y después Onto-Esino, ó Ponto Esino, desaparecieron de la nomenclatura geográfica para recibir un nuevo nombre, el de *Mar Negro*, que conserva todavía.

¿Qué razón hubo para este cambio de nombre? ¿Son negras las aguas de ese Mar? No; sus aguas son tan transparentes como las del Mar Mediterráneo, y las del Atlántico.

La imposición del nuevo nombre «*Mar Negro*» débese á un hecho histórico cuyo relato se encuentra en los monumentos, y en los Anales del Sacerdocio Egipcio; cuya explicación debe la Ciencia al sábio Moreau

de Jonnés, que, in extenso, podrán leer Ustedes en su Obra «Etudes Préhistoriques», [y cuya síntesis es la siguiente:

El Faraon Sesonkis, vulgarmente llamado Sesostris, acosado por los Etiopes, que como sabéis quedaban al Sud el Imperio Egipcio, los venció en campal batalla, y para asegurar definitivamente sus fronteras transportó el vencido ejército Etiope hasta las riberas del lejano Mar *Onto-Esin* que acababa de conquistar.

La muchedumbre de hombres *negros* pobló las orillas de aquel lejano Mar, y es por esta razón, por ser *negros* los habitantes, que en lo sucesivo fué llamado *Mar de los Negros* ó *Mar Negro*; como se llamó *Mar Rojo* al que poblaron los hombres de *Raza Roja*, como llamamos *Mar Amarillo* al Mar que baña las costas de la China y del Japón, ocupadas por hombres de *Raza Amarilla*, etc., etc., etc.

Vale la pena que me perdonéis una nueva digresión; he creído que la imposición de los nombres geográficos traduce siempre un hecho histórico, una calidad topográfica, ó una analogía rememorada por los impositores del nombre. Creo también que las invasiones extranjeras, aún las que llevan todo á sangre y fuego, como las hordas que arrasaron el imperio romano, y los españoles en América, pueden exterminar á los vencidos, saquear sus templos, incendiar sus bibliotecas, cambiar el régimen político, é imponer el idioma oficial del vencedor; pero hay algo que salva del naufragio, este algo son los nombres de los Mares, de las Montañas, de los ríos y de las ciudades, atravesadas por la marcha triunfal del invasor.

Un vistazo al Mapa Argentino, donde veréis los nombres de Ona y de Alikulif, de Tchewelches y Araucanos, de Quilmes, de Charrúas, de Tobas, de Mocovíes y de Quichuas, ó los nombres de ríos tan magestuosos como el Uruguay y el Paraná, de lagos inmensos como el U-berá, de cataratas tan espléndidas como el U-guazú, de cordilleras como los *Andes*, coronadas triunfalmente por el Ilimani y el Chimborazo, etc., etc.,

os convencerá que apesar de haber desaparecido á sangre y fuego millones de hombres americanos, apesar de haber destruido su religión y su organización política, perduran todos, absolutamente todos los nombres toponímicos que dieron á estas tierras sus habitantes aborígenes.

Convencido de la exactitud de esta observación busqué durante muchos años la razón de ser del nombre dado al Mar *Báltico* i á los estrechos que le sirven de entrada, i se llaman Gran *Belt* i pequeño *Belt*. La radical *bal* i *bel* significa negro, en eskera, i no podía darme cuenta de semejante nombre en una región cuyos habitantes son blancos, i cuyas riberas cubren periódicamente albas nieves i blancos hielos. Sabía que los Albinos i los Peli-Rojos nacen de largo en largo tiempo en familias que se creían de pura raza Caucásica, fenómeno este de Albinos i Peli-Rojos que los médicos han explicado, como atavismos que acusan la inyección de *sangre negra* en la familia Caucásica blanca, en épocas remotas. Esta observación de la medicina contemporánea corroboraba cuanto acabo de decir sobre el establecimiento de las Colonias militares de negros Etiopes, á orillas del Mar Negro—en aquella inexplicable *altera Ætiopía* á que se refieren, sin haberla visto nunca, los Evangelistas de Jesús—puesto que, el contacto secular de negros Etiopes, con los blancos Scytas se produjo fatalmente, dando origen á la familia de los *Pelasgos*, es decir de los *Bel-asko* que literalmente significa *muy de negro* (en eskera)—que hoy decimos *mulato*.

Esto no era suficiente para explicarme la razón de ser de aquellos nombres geográficos, *báltico* i *belt*, hasta que encontré la clave oyendo esas palabras en varias canciones en idioma eskandinavo, cuya traducción tuvo la bondad de darme la Sta. Delachaux, (hermana del Sr. profesor de geografía de esta Facultad), en cuyos cánticos se rememoran las invasiones de hombres negros en aquella región casi boreal, su

belleza física, su valor, i sus amores con las blancas vírgenes de Eskandinavia.

Volvamos al Mar Negro.

Los Sacerdotes Egipcios que acompañaban al ejército de negos Etiopes, establecieron su centro de gobierno, su sede religiosa, en un punto que reunía todas las condiciones más favorables, asi de clima, como de fertilidad, i de estrategia, fundando la ciudad de *Atenas* en la entrada del estrecho canal que pone en comunicación las aguas del Mar Negro con las aguas del célebre Mar de los Atlantis, que hoy llamamos Mar de Arzof.

La fundación de esa *Atenas* prehistórica remonta á unos *doce mil años* de la fecha, según se desprende de las siguientes palabras que Platón en su «*Ti-meo*» pone en boca de los sacerdotes de Saïs: «La fundación de nuestra villa, Saïs, remonta á unos ocho mil años. *Atenas* fué creada por la Tierra y por Vulcano mil años antes que Saïs, y estas cifras están escritas en nuestros Anales».

El nombre impuesto á la *Atenas* primitiva corresponde exactamente á su situación geográfica, puesto que fué edificada en la entrada, en la *puerta* del canal que comunica los Mares referidos; i que *Ate-ona* significa literalmente *Buena Puerta*.

Esta radical *ate*, con el mismo significado de puerta, estrecho ó entrada, la encontramos en muchos otros puntos de la tierra, más ó menos desfigurada su ortografía por el roce de los siglos, y por el idioma de los pueblos sucedáneos de los que impusieron esos nombres; por ej., en *Kattegat*, *Gades*, *Gates* orientales, y *Gates* occidentales, etc., que debiera escribirse:

Kate-ate=Estrecho cerrado con cadenas.

Gades = Ades = *Ate-tz* = Muy Puerta, ó Gran Puerta.

Y para cenfirmar que se trata de puertas, ahí tienen ustedes la voz inglesa *gate* que significa *llave*, y que sirve admirablemente á los Ingleses para abrir á

cañonazos las puertas ajenas, los Estrechos ó Puertas pertenecientes á otras Naciones, como se puede ver en Gibraltar, en Malta, en Suez, donde tienen las llaves de las puertas de acceso al Mar Mediterráneo y Mar Rojo.

He dicho hace un momento que la Atenas prehistórica, situada en la Puerta del Estrecho Cimeriano, ponía en comunicación al Mar Negro con el Mar de los Atlantis, i voy á demostraros esa afirmación con un documento irrefutable. Helo aquí: «Nuestros libros enseñan que Atenas detuvo *un formidable ejército* de Atlantis, en su avance insolente, cuando *invadía á la vez Europa i Asia*».

Esta nueva transcripción del Timeo, antes citado, enseña que *un ejército* invadió simultáneamente, *á la vez, Europa i Asia*.

Este hecho no pudo verificarse sinó en las orillas del Estrecho Cimeriano, que es el que separa Europa de Asia; i como en la extremidad Sur de ese mismo Estrecho se encontraba la prehistórica Atenas, pudo su ejército *detener* al ejército invasor.

El «Timeo» agrega estas palabras: «el ejército invasor, i las islas de los Atlantis situadas en frente del Estrecho, desaparecieron tragadas por el mar, en el espacio de un día y de una noche, en castigo de sus crímenes».

El relato de esta catástrofe volcánica, de este maremoto, nos dá la explicación del porqué al *Mar de los Atlantis* se le impuso el nuevo nombre de *Azof*, es decir del *Azufre*, cuyo olor característico infecta las aguas i el aire de aquella región.

«En la extremidad de la península de Abkeron escapan columnas de fuego de las entrañas de la tierra, i los indios vienen á este lugar en peregrinación para adorar la Divinidad de sus primeros padres. Sus libros santos dicen que, hácia la extremidad de la cuarta parte del mundo, arde eternamente el fuego sagrado al borde del *Mar Hizr*».

Así se expresa Ckodzke en su libro «Les pélérens du Djoula Maï».

Ese nombre *Hizr* dado en samskritz á un *mar en llamas* está de acuerdo con el significado eskera, en cuyo idioma:

Iz=Mar.

Erre=Abrasado, caliente.

I todo junto *iz erre*=mar abrasado como el *Hizr* samskritz.

«La península de Tamán—dice Moreau de Jonnés «en la p. 84 Op. cit.—está sembrada de volcanes; pe-
«queños conos que tienen una abertura en su cima, i
«como respiraderos en sus flancos, que estallan en erupciones súbitas después de muchos años, á veces de
«siglos, vomitando torrentes de cieno, de nafta i
«de azufre, en unión con ámplias bolsas de gas hidró-
«geno que se inflaman y estallan, esparciendo sobre
«las pendientes i sobre la llanura vecina un líquido
«negro que consume i esteriliza todo.

«En Crimea, al Oeste del cabo de Yenikale, un
«antro en forma de embudo vierte desde lo alto olas
«de un barro ardiente y de betun, en el mar de
«Azof». Y agrega el citado *Timeo* de Platon, En
«el lugar en que se ha abismado la Atlántida, el
«mar ha cesado de ser navegable, á causa de la can-
«tidad de limo depositado allí». «La Atlántida, agre-
«ga Platón —estaba situada en el Mar Atlántico, en-
«frente del Estrecho de las columnas de Hércules».

Moreau de Jonnés en la pág. 81 Op. cit. comentando los párrafos transcriptos dice: «La Atlántida
«hallábase frente á Yenikale, en el mismo sitio que
«ocupa hoy la mar Pútrida, el *Sivash* de los Tártaros, el *innavegabilis unda* de los geógrafos, el *Mar-
«rimarusam* de Plinio, cuya profundidad es casi nula,
«variando de uno á tres metros, que solo las barcas
«pescadoras se atreven á atravesar; hechos estos,
«concordantes—dice Moreau de Jonnés—con la afir-
«mación de Platón que dijo: «El lugar en que se ha
«abismado *La Atlántida* es ahora *innavegable*, á cau-

«sa de la cantidad de limo depositado allí,» que antes he citado.

Podríamos abundar en otras mil citas, y demostraciones de carácter científico, para corroborar las transcriptas, evidenciando que allí estuvo el Mar y las islas ó País de los Atlantis, pero, además de no ser el tema de esta conferencia, el desarrollo de esa idea demandaría muchas horas, días, semanas, meses tal vez, de que ustedes ni yo podemos disponer. Quiero sin embargo, llamar la atención de mis oyentes sobre estos tres puntos.

1.º Que la radical *At* del nombre *Atlantis* es igual á la radical *At* de *Atenas*, de donde puede inferirse sin esfuerzo (puesto que *Ate*=puerta, entrada), que la Atlántida estuvo en la extremidad norte del Estrecho del Bósforo Cimeriano, como Atenas estuvo en la extremidad Sud del mismo Estrecho:

2º Que la explosión del volcán submarino que tragó las islas de los Atlantis, fué uno de los varios diluvios registrados en la cronología egipcia, i el que obligó á los hijos de los negros Etiopes y de los blancos Scitas, es decir á los *mulatos*=*Pelagos* resultantes de su cruza, á dispersarse en todas direcciones, fijando especialmente su residencia en las regiones que hoy conocemos bajo el nombre de Grecia, Macedonia, Montenegro, Adriático, Italia, i en general en todo el Occidente i Sur de Europa.

3º Que el mismo movimiento seísmico que produjo el hundimiento del país de los Atlantis, produjo también el resquebrajamiento de la corteza terrestre que permitió á las aguas del Mar Negro mezclarse con las aguas del mar Egeo, que hoy llamamos Mediterráneo.

¿Las pruebas?

El número de los tontos es infinito, sobre todo el de los tontos que además de serlo se erijen en *críticos*, en críticos á la violeta, pero que desde las columnas de una publicación cualquiera, y asumiendo hierática actitud de Sumos Sacerdotes del Saber,

fulminan á quien bien les parece, ó ensalzan á quien bien les paga, sin entender absolutamente nada de la ciencia que ensalzan ó fustigan. Se alquilan para escribir á tanto la línea.

¿Las pruebas?

Voy á daros las únicas que mi escaso saber me lo permite, i que vosotros, como los críticos ilustrados, que también los hay en el periodismo culto, sabrán estimar en cuanto valgan.

Sabéis que el Estrecho Canal que comunica el Mar Negro con el Atlántico se llama *Dardanelo*; i el mar, el minúsculo mar que hay en su centro, se llama *Mármara*.

Sabéis también que, según el mito, en la puerta Sur del Dardanelo, en territorio de *Teucer*, el rey *Dardano* fundó, con la ayuda de Neptuno, la ciudad de *Ilión*, que después llamaron Troya.

¿Cuál es la razón de esta imposición de nombres?

El movimiento seísmico—lo he dicho hace un momento—que hundió la Atlántida en el seno del mar, propagó sus vibraciones hácia el Sur, rompiendo la costra terrestre del *istmo que antiguamente unía Europa con Asia*; como Suez une hoy Africa con Asia; como Panamá une los dos continentes Americanos, istmos que anteriormente fueron rotos por el mar. Pues bien, en idioma eskera *dardar*=vibrar, retemblar.

Esta voz *dardar*=retemblar, se aplica lo mismo al terremoto ó temblor de tierra, como á la jabalina usada en las antiguas guerras; porque en ambos casos, la tierra como la jabalina, tiemblan, se estremecen, vibran, á impulsos de la fuerza motriz que las proyecta.

Marmar, en el mismo idioma eskera, es voz ú onomatopeya del hervor de las aguas, del mar agitado, y del ruido que producen los metales en fusión: *Marmar-iza*—puesto que *iza*=mar—expresa el retemblar, el hervor, que debió producir el volcán que tragó á la Atlántida, y cuyo nombre se parece extra-

ordinariamente al *Marimarus*, que, según Plinio, dieron los antiguos al fenómeno en cuestión.

En el extremo Sur del Dardanelo, en aquella puerta del Mediterráneo, que por ser recién abierta por el terremoto fué despoblada, *puerta vacía*—*Ate-utza*, ó Teucer, el rey Dardano, que no es sinó la encarnación, la personificación del *dardar*—terremoto, fundó una *Buena Ciudad*—*Iri-on*, cuyo nombre ha llegado hasta nosotros, ligeramente modificado en *Ili-on*; y cuyos personajes llevaban nombres tan expresivos como *Casa-andra*, *Andra maka*; etc., etc.,—cuyo significado; *Señora de la casa* y *Señora Mágica*, usa todavía el pueblo eskalduna, como usó en remotas edades el pueblo samskritiz, según os lo he explicado en conferencias anteriores, al estudiar el significado del nombre de la Esposa del Sol, de la *Luna*, que llaman *Tchandra* los Libros Sagrados Brahmanes.

Señoras y señores: Ha transcurrido con exceso la hora que la Facultad de Filosofía y Letras tuvo á bien concederme para que, en cada una de las cuatro Conferencias que se sirvió acordarme, desarrollara los temas que he sometido á vuestra consideración. Agradezco cordialmente el honor que me habéis discernido, concurriendo á esta cátedra para escuchar mi palabra.

Quiero, al despedirme de ustedes, repetir lo que les dije el primer día, á saber: que he venido ante vosotros sin énfasis, sin soberbia, sin poseer títulos de Maestro, ni de Profesor, ni siquiera de Doctor; pero sí á comunicaros, con toda sencillez, con toda verdad, lo que he podido aprender durante los breves ócios que en el transcurso de largos años he podido dedicar á lo que constituye la pasión más intensa de mi sér, el *ansia de saber*; no sólo de saber por saber, característica de los hombres verdaderamente sábios, sinó para honrar, en la medida de mis fuerzas, á mi noble madre *Eskal-erría*, y á esta gene-

rosísima tierra Argentina, cuya gloria me interesa, porque todo se lo debo, desde el honor de la ciudadanía hasta la holgura de la vida, y desde el saber aquí adquirido hasta el hondo placer de la paternidad, que son las raíces vivientes que vinculan mi vida á sus destinos.

¡Agur!

F. DE BASALDUA.

Agosto 2 de 1906.

18.º aniversario de mi querida Gringa.
